



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**El compromiso en las relaciones de
pareja: Temáticas conflictivas y su
resolución en parejas chilenas**

MARÍA PAULINA MARIANA ECHEVERRÍA FLORES

Profesor Guía: Diana Rivera Ottenberger

Tesis presentada a la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica
de Chile para optar al grado académico de Magíster en Psicología Clínica

Octubre, 2018

Santiago, Chile



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

El compromiso en las relaciones de pareja: Temáticas conflictivas y su resolución en parejas chilenas

MARÍA PAULINA MARIANA ECHEVERRÍA FLORES

Profesor Guía: Diana Rivera Ottenberger

Comisión: Claudia Cerfogli

María Pía Santelices

Tesis presentada a la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile para optar al grado académico de Magíster en Psicología Clínica

Tesis inserta en Proyecto FONDECYT N° 1120940, “Diseño, implementación y evaluación de un programa psicoeducativo de desarrollo de habilidades relacionales para parejas que contraen matrimonio” 2012-2015.

*Dedicada a Pablo, mi amado marido,
y a las increíbles Pepita y Miel.
Siempre.*

AGRADECIMIENTOS

A las parejas que participaron en la presente investigación, sin las cuales este estudio no hubiese sido posible.

A mi profesora guía, queridísima Diana Rivera, por creer en mi para este proyecto, por su apoyo constante e importante orientación en este camino de aprendizaje y crecimiento.

A mi familia, porque las tormentas me enseñaron a nadar.

A mi amado marido, Pablo Moreno, por ser un gran compañero de vida y porque en este proyecto, así como en todos nuestros sueños, recorrimos el camino juntos.

Y, agradecimientos a las maravillosas Pepita y Miel por ser compañeras entrañables en este desafío y en mi vida.

Índice

Agradecimientos	v
Índice	vi
Resumen	viii
Introducción	ix
Artículo	
Resumen/Abstract	1
Introducción	2
Antecedentes Teóricos	
Conflictos y resolución de conflictos	3
Estatus relacional	5
Compromiso	7
Metodología	
Diseño	9
Procedimiento y Participantes	9
Instrumentos	10
Resultados	14
Discusión	28
Referencias	35
Anexos	
Consentimiento Informado para participar en el proyecto	44

Carta de Aprobación del Comité de Ética	46
Objetivos e Hipótesis	48
Cuestionario Sociodemográfico	50
Marital Agendas Protocol (MAP)	51
Revised Commitment Inventory	52

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo establecer la relación entre el compromiso, temáticas de conflictos y el grado de resolución de éstos, en parejas chilenas, específicamente en una muestra no clínica de 118 participantes chilenos (59 parejas heterosexuales). Para ello, se realizó un estudio transversal, con un diseño no experimental, donde ambos miembros de la díada completaron dos cuestionario autoadministrado: Revised Commitment Inventory, en su versión abreviada (Stanley, 1986), para medir el nivel de compromiso y, Marital Agendas Protocol (MAP, abreviado, de Notarius y Vanzetti, 1983) que evaluó las temáticas de conflicto y el grado de resolución de éstos. Los resultados evidenciaron que las temáticas de “comunicación”, “celos”, “dinero”, “parientes políticos” y “sexo”, son las más conflictivas en las relaciones de pareja, además, de que las personas en etapas iniciales de las relaciones amorosas (pololos/novios), perciben tener significativamente menos problemas de “comunicación”, “dinero” y “sexo”, que personas casadas o en cohabitación, junto con resolver, de manera satisfactoria para ambos, los problemas de “celos” y “sexo”. Adicionalmente, se observó que el grado de compromiso modera el efecto de la gravedad de problemas de “comunicación”, “celos” y “sexo”, sobre la capacidad para resolver problemas en estas mismas áreas.

Palabras claves: Conflictos, resolución de conflictos, relaciones de parejas, compromiso.

Introducción

La satisfacción en las relaciones de pareja se ha transformado en un tema de gran relevancia teórica y práctica, en la medida que los hallazgos indican que el mantenimiento satisfactorio de relaciones amorosas en la edad adulta se asocia de forma consistente con índices más altos de bienestar subjetivo y felicidad, una menor incidencia de enfermedades y mayor tasa de supervivencia y de efectos positivos en la vida social y familiar (Arenas, 2014; Gottman, 1999). Por el contrario, mantener conflictos sostenidos en el tiempo con la pareja, incide en la aparición de graves consecuencias en la salud física y emocional (Arenas, 2014; Gottman y Levenson, 1992), como mayores tasas de morbilidad, menor tasa de supervivencia, así como desestabilización personal y familiar (Arenas, 2014; Gottman y Notarius, 2002).

En un esfuerzo por fomentar las relaciones saludables en las parejas adultas, muchas investigaciones se han centrado en establecer los diversos factores que se asocian con la calidad de la relación. De esta forma, diversos estudios han mostrado que los conflictos de pareja son una fuente importante de insatisfacción marital, específicamente porque: (a) las modalidades de resolución de conflictos en las parejas, se asocian estrechamente con la satisfacción marital (Beach, 2001; Bradbury y Karney, 1993; Noller y Fitzpatrick, 1991); (b) el grado de conflictividad y los modos de abordaje de las desavenencias, son un motivo de consulta frecuente en las terapias de parejas (Hahlweg, Revenstorf y Schindler, 1984) y; (c) los conflictos y su resolución constituyen un buen predictor de la disolución de la relación (Gottman, 1994).

Lo anterior, se torna particularmente relevante al considerar que, en Chile, el 43% de los adultos y el 26% de los jóvenes consideran que “construir una buena familia o relación de pareja” es el requisito más importante para ser feliz (Instituto Nacional de la Juventud [INJUV], 2015).

Si bien en los últimos años se ha pesquisado un retraso en la edad en que las parejas contraen matrimonio, esto no ha sido sinónimo de que la constitución de relaciones de parejas haya disminuido, sino que las trayectorias de las parejas han cambiado (Pego,

Costa-Ramvalho, Ribeiro y Marques, 2015). De esta forma, las uniones libres han cobrado mayor preponderancia entre la población (Binstock y Cabella, 2011). En Chile, si bien la mayoría de la población entre 15 y 29 años se declara soltera (92%), el 53% de ellos reportan encontrarse involucrados en algún tipo de relación de pareja, con distintos grados de formalidad y compromiso. Así, el 28% señala que está “pololeando”, el 16% refiere que vive con su pareja, el 7% reporta “andar con alguien” –tipo de relación informal- y, el 2% se encuentra en un noviazgo, esto es, comprometidos para casarse (INJUV, 2012).

Teniendo en consideración la creciente diversidad de tipos de relaciones de pareja, algunos estudios han explorado cómo esto se relaciona con diferentes niveles de compromiso. Lo anterior, se debe, principalmente, a que el compromiso se considera el pilar fundamental en las relaciones significativas, pues constituye un indicador de perdurabilidad de una relación, además de ser un importante parámetro asociado a la satisfacción marital (Gottman y Silver, 2007; Ojeda, Torres y Moreira, 2010).

En esta línea, se han considerado diversas variables para explicar la relación entre los tipos de parejas y el compromiso, algunas de ellas son: el género (Stanley, Rhoades y Markman, 2006), la participación religiosa (Olson, Goddard y Marshall, 2013), los patrones presentes en la familia de origen (Weigel, Bennett y Ballard-Reisch, 2003), la calidad de la relación (Schoebi, Karney y Bradbury, 2012), la presencia de hijos (Stanley y Markman, 1992) y el estatus de la relación en sí (e.g., unidas en vínculo legal o cohabitación) (Poortman y Mills, 2012).

No obstante, las investigaciones al respecto señalan que cualquier estudio en esta área debe evitar mirar lo que ocurre exclusivamente en grandes grupos, debiendo ampliarse para dar cuenta de la variabilidad que existe en ellos (Pego et al., 2015).

A pesar que la forma en que las parejas abordan los conflictos, así como la presencia de niveles de compromiso considerables -entre otros factores- son cruciales para generar y sostener un contexto de seguridad, intimidad y aceptación dentro de la diada, los estudios al respecto, en general, sólo se han limitado a observar las diferencias

individuales en población adolescente y estudiantes universitarios, habiendo escasas investigaciones en parejas adultas, que, a su vez, consideren a la díada como la unidad de análisis (Butzer y Campbell, 2008; Heresi, Rivera y Huepe, 2014).

Dado lo anterior, surge la interrogante por la relación entre el nivel de compromiso, las temáticas de conflictos y el estatus relacional de la díada, en la resolución de dichos problemas dentro de las relaciones de pareja. Para responder a ello, 118 parejas chilenas completaron un cuestionario autoadministrado para evaluar datos demográficos (sexo, edad, estatus de la relación) y las variables de compromiso, tipo de conflicto y resolución de éstos. Los datos fueron analizados descriptivamente y en análisis multinivel.

Los resultados indicaron, primeramente, que la principal temática de conflictos para las parejas fue la “comunicación”, seguida por “celos”, posteriormente “dinero”, luego “parientes políticos” y, en quinto lugar, “sexo”.

En segundo lugar, se observó que tanto las distintas temáticas de conflictos como la resolución de dichos conflictos, se comportan de maneras diversas, dependiendo del tipo de conflicto. Así, se pesquisó que el estatus relacional (pololeando/novios o convivientes/casados) sólo afecta en los problemas de “comunicación”, “dinero” y “sexo”. En donde las parejas que están en etapas iniciales de la relación (pololos/novios), perciben tener significativamente menos problemas en estas áreas. Sin que el género afecte los resultados.

En tercer lugar, respecto a la resolución de conflictos, se observó que el estatus relacional afecta en la capacidad de resolver problemas relativos a los “celos” y el “sexo”. En donde, en ambos casos, las parejas que se encuentran en etapas iniciales de la relación (pololos/novios), reportan resolver dichos problemas con mayor frecuencia que personas casadas o en cohabitación. Adicionalmente, se observó que, si bien, una mayor percepción de problemas se asocia a menor capacidad de resolver estos conflictos, en el caso de problemas relacionados con “comunicación”, “celos” y “sexo”, cuando el nivel de compromiso es alto, este efecto se atenúa, mientras que, si el nivel de compromiso es bajo, el efecto se incrementa.

El compromiso en las relaciones de pareja: Temáticas conflictivas y su resolución en parejas chilenas

María Paulina Echeverría, Diana Rivera
Pontificia Universidad Católica de Chile

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo establecer la relación entre el compromiso, temáticas de conflictos y el grado de resolución de éstos, en parejas chilenas, específicamente en una muestra no clínica de 118 participantes chilenos (59 parejas heterosexuales). Para ello, se realizó un estudio transversal, con un diseño no experimental, donde ambos miembros de la díada completaron dos cuestionario autoadministrado: Revised Commitment Inventory, en su versión abreviada (Stanley, 1986), para medir el nivel de compromiso y, Marital Agendas Protocol (MAP, abreviado, de Notarius y Vanzetti, 1983) que evaluó las temáticas de conflicto y el grado de resolución de éstos. Los resultados evidenciaron que las temáticas de “comunicación”, “celos”, “dinero”, “parientes políticos” y “sexo”, son las más conflictivas en las relaciones de pareja, además, de que las personas en etapas iniciales de las relaciones amorosas (pololos/novios), perciben tener significativamente menos problemas de “comunicación”, “dinero” y “sexo”, que personas casadas o en cohabitación, junto con resolver, de manera satisfactoria para ambos, los problemas de “celos” y “sexo”. Adicionalmente, se observó que el grado de compromiso modera el efecto de la gravedad de problemas de “comunicación”, “celos” y “sexo”, sobre la capacidad para resolver problemas en estas mismas áreas.

Palabras claves: Conflictos, resolución de conflictos, relaciones de parejas, compromiso.

Abstract

The objective of this study was to establish the relationship between commitment, conflict and the capacity of resolution of conflict in Chilean couples, specifically in a non-clinical sample of 118 Chilean participants (59 heterosexual couples). A cross-sectional study was carried out, with a non-experimental design, where each member of the dyad completed two self-administered questionnaires: to measure commitment it was used the Revised Commitment Inventory in its abbreviated version (Stanley, 1986), and for the evaluation of conflict and the resolution of conflict was implemented the Marital Agendas Protocol (MAP, in its abbreviated version, of Notarius and Vanzetti, 1983). The results showed that “commitment”, “jealousy”, “money”, “political family” and “sex” were the most conflicted themes in relationships. In addition, couples in the early stages of the relationship, perceive that they can solve the problems of “jealousy” and “sex” in a satisfactory way for each member of the couple, and reported having significantly less problems of “communication”, “money” and “sex” than married or cohabiting couples. Additionally, it was observed that the degree of commitment was better than the capacity of solving problems to moderate the effects of problems in “communication”, “jealousy” and “sex”.

Key words: conflict, resolution of conflict, relationships, commitment.

Antecedentes

A partir de la adultez emergente, la constitución de una relación de pareja estable es una de las relaciones interpersonales que las personas privilegian por sobre otras (Arenas, 2014). En el caso de Chile, el 70% de las personas se encuentra en una relación de este tipo (Estudio Chile 3D y GfK Adimark Chile, 2018), lo que se traduce en que *vivir en pareja*, es la forma de vida más común entre los chilenos (Estudio Chile 3D y GfK Adimark Chile, 2014).

La relevancia emocional de esta relación -especialmente de la relación conyugal- se evidencia en su fuerte asociación con el bienestar personal en comparación con otro tipo de relaciones (e.g. de amistad o familiares) (Antonucci, Lansford y Akiyama, 2001; Arenas, 2014; Walen y Lachman, 2000). Específicamente, el mantenimiento satisfactorio de relaciones amorosas en la edad adulta se asocia de forma consistente con índices más altos de bienestar subjetivo y felicidad, una menor incidencia de enfermedades y mayor tasa de supervivencia y de efectos positivos en la vida social y familiar (Arenas, 2014; Gottman, 1999). Por el contrario, mantener conflictos sostenidos en el tiempo con la pareja, incide en la aparición de graves consecuencias en la salud física y emocional (Arenas, 2014; Gottman y Levenson, 1992), como mayores tasas de morbilidad, menores tasas de supervivencia, así como desestabilización personal y familiar (Arenas, 2014; Gottman y Notarius, 2002).

Conocer los distintos factores que inciden en la calidad de las relaciones amorosas, ya sea interpersonales o del contexto, permite establecer aquellas dimensiones que favorecen a la estabilidad, satisfacción y mantenimiento de éstas. En este sentido, los conflictos y la capacidad de resolución de éstos son uno de ellos (Armenta-Hurtarte, Sánchez-Aragón y Díaz-Loving, 2012).

Conflictos y resolución de conflictos

Los conflictos son comunes e inherentes a todas las relaciones interpersonales (Valor-Segura, Expósito y Moya, 2010). De esta forma, las relaciones de pareja no son una excepción (Hicks y Diamond, 2011). De hecho, se ha observado que los individuos discuten más a menudo con sus parejas que con otros interlocutores sociales (Birditt, Fingerman y Almeida, 2005).

El conflicto cotidiano entre los miembros de una pareja desempeña importantes funciones interpersonales al estimular a los miembros de la diada a articular sus intereses en competencia y a negociar compromisos (Fincham y Beach, 1999), pero también, provocan frecuentemente, un mayor efecto negativo. Por lo tanto, no es de extrañar que

las parejas con conflictos frecuentes informen una menor satisfacción con la relación y muestren mayores tasas de disolución en el tiempo (Gottman y Notarius, 2002).

Por conflictos de pareja, Paleari, Regalia y Fincham (2010) consideran aquellas interacciones sociales, en las que los miembros de la diada tienen objetivos, intereses, deseos, opiniones y/o expectativas incompatibles o divergentes, las que pueden variar desde diferencias leves en preferencias o puntos de vista hasta graves discusiones verbales y peleas físicas. Por su parte, Gottman y Silver (2007) señalan que la resolución de los conflictos en la pareja implica identificar y comprender las diferencias esenciales que provocan el conflicto en la diada y solucionarlas y/o aprender a vivir con dichas diferencias respetándose y honrándose el uno al otro.

Se ha observado que las relaciones de pareja transitan por diferentes etapas, dentro de las cuales los conflictos se van entrelazando de diversas maneras, en la medida que cada una de esas fases promueve distintas experiencias y exige diversas tareas. En la etapa inicial, correspondiente a la conformación de la pareja, se despliega un involucramiento intenso, por parte de los miembros de la diada, acompañado por un profundo anhelo de unión con el otro, en un estado de excitación fisiológica profundo que incluye experiencias de realización y éxtasis vertiginoso que brinda momentos de felicidad apasionada, euforia, excitación, risa y satisfacción (Fehr, 1993; Sánchez, 2007). Implica cierta rapidez y precipitación por el placer y un afán por la pasión erótica (Kú y Sánchez, 2006).

A modo general, la diada se mantiene enfocada en sus similitudes y los aspectos cómodos de sus diferencias (Brehm, Miller, Perlman y Campbell, 2002; Johnson, 2004), de forma que los conflictos emergerían en menor grado. La tendencia es no ver las diferencias, ni reaccionar ante ellas, ya que la pareja experimenta el deseo profundo en relación a que el amor y el sentido de unión con el otro duren para siempre (Kú y Sánchez, 2006).

En una siguiente etapa de la relación, a medida que ésta se va haciendo más estable, aumenta el número de conflictos (Furman y Buhrmester, 1992; Shulman y Scharf, 2000). La pareja deja de enfocarse sólo en ellos mismos y comienzan a prestar más atención al

mundo exterior (Barletta, 2009), por lo que emergerían conflictos respecto a las familias de origen, ya que se ponen a prueba los límites y negociaciones respecto de la pareja. A su vez, en esta etapa disminuyen los sentimientos vertiginosos de amor y pasión erótica, muy presentes en la etapa previa. Paralelamente, va surgiendo la conciencia y conocimiento cuidadoso de las diferencias de cada uno de los miembros de la díada respecto del otro. Aparecen, también, nuevos temas en la pareja como, por ejemplo, la posibilidad de tener hijos (Barletta, 2009).

Respecto al despliegue de hombres y mujeres ante los conflictos con un compañero amoroso, es preciso señalar que éstos suelen adoptar diferentes roles al discutir. Por lo general, las mujeres tienden a estar más orientadas a las relaciones y emociones, mientras que los hombres hacia la acción (Gottman y Silver, 2007). De esta forma, las mujeres son más propensas a iniciar y promover el debate de las desavenencias con sus parejas, a la vez que es más probable que los hombres intenten retirarse de la contienda (Powers, Pietromonaco, Gunlicks y Sayer, 2006). Asimismo, las mujeres suelen mostrar mayor reactividad al conflicto en algunos dominios, mientras que los hombres en otros (Hicks y Diamond, 2011). De tal forma que los hombres suelen demostrar emociones que indican dominancia, como la ira, el desprecio, el disgusto y el orgullo; y las mujeres emociones que aluden a la sumisión, como la tristeza, el miedo, la vergüenza o la culpa (Valor-Segura et al., 2010).

Estatus relacional

A lo largo de la vida, las personas establecen distintos tipos de vínculos interpersonales. Siendo el vínculo con un compañero amoroso, uno de los que ocupa un lugar particularmente importante (Ortega, 2012). De hecho, el 43% de los adultos chilenos y el 26% de los jóvenes chilenos consideran que “construir una buena familia o relación de pareja” es el requisito más importante para ser feliz (Instituto Nacional de la Juventud [INJUV], 2015).

Si bien en los últimos años se ha pesquisado un retraso en la edad en que las parejas contraen matrimonio, esto no ha sido sinónimo de que la constitución de relaciones de parejas haya disminuido, sino que las trayectorias de las parejas han cambiado (Pego et al., 2015). De esta forma, las uniones libres han cobrado mayor preponderancia entre la población (Binstock y Cabella, 2011).

En Chile, si bien la mayoría de las personas entre 15 y 29 años se declaran solteras (92%), el 53% de ellos reportan encontrarse involucrados en algún tipo de relación de pareja, con distintos grados de formalidad y compromiso. Así, el 28% señala que está “pololeando”, mientras el 16% refiere que vive con su pareja, el 7% reporta “andar con alguien” -tipo de relación informal- y, el 2% se encuentra en un noviazgo, esto es, comprometidos para casarse (INJUV, 2012).

Las relaciones amorosas reciben distintas nominaciones, dependiendo de los diversos niveles de involucramiento emocional, exclusividad, intimidad sexual, permanencia en la relación y formalización (Shulman y Seiffge-Krenke, 2001).

En Chile, Rivera, Cruz y Muñoz (2011), en una propuesta por describir diversas alternativas amorosas relacionales, señalan que, en primer lugar, es posible consignar los encuentros esporádicos o casuales, que se caracterizan por diversos grados de intimidad sexual, sin compromiso futuro, como el tipo de relación más inestable y casual. A su vez, se encuentran las relaciones de amistad que involucran, todo el tiempo o por periodos determinados, diversos grados de intimidad sexual sin que las personas se reconozcan en una relación de pareja, lo que se conoce como *amigos con ventaja*. Otra modalidad consiste en que, tras una atracción inicial, se genera el interés por compartir y conocerse mutuamente, sin que esto conlleve ningún compromiso particular. Lo que se denomina, comúnmente, como *salir o andar con alguien*. Dicha relación puede derivar en una relación de mayor compromiso, nivel de afecto, intimidad y formalidad, tomando el nombre de *pololeo*. Relación que puede derivar en otro tipo de vínculo de mayor compromiso y formalidad, o bien finalizar. En el caso que dicha relación perdure en el

tiempo y se profundice, puede resultar en que los miembros de la pareja decidan *convivir* considerando o no un compromiso matrimonial futuro como lo es el *noviazgo* y, finalmente el *matrimonio* -etapa a la que pueden o no llegar habiendo cohabitado-, que se configura como una relación de pareja, que incorpora en ella un compromiso emocional, pero, además, un compromiso institucional, con miras a perpetuarse en el tiempo (Rivera et al., 2011).

Compromiso

El establecimiento de una relación de pareja estable y perdurable en el tiempo es una de las tareas más importantes para las personas adultas (Arnett, 2001). Es a su vez una labor compleja que se vincula con la capacidad de establecer relaciones de intimidad (Erickson, 1963) y de compromiso (Pego et al., 2015).

El compromiso relacional es definido por Whitton, Rhoades, Stanley y Markman (2008) como "el deseo personal y la intención de mantener una relación específica a largo plazo" (p.789). Estando conformado por dos componentes esenciales: la dedicación personal y el compromiso formal o restrictivo.

Dedicación

La dedicación consiste en un tipo más íntimo de compromiso, en la medida que incluye el deseo y la disposición para mantener o mejorar la calidad de la relación en beneficio de la díada, así como la disposición a sacrificarse por la relación, ubicando las necesidades de la pareja y de la relación en una prioridad más elevada (Stanley, Markman y Whitton, 2002; Stanley, Rhoades y Markman, 2006).

Cuando los miembros de la pareja comparten un alto grado de dedicación, tienden a tener un fuerte sentido de identidad de pareja y deseo por compartir un futuro juntos o una visión a largo plazo de su relación (Stanley, Rhoades y Markman, 2006).

Compromiso formal o restrictivo

Por otro lado, el compromiso formal o restrictivo consiste en las limitaciones que surgen de la evolución de una relación, por ejemplo, las responsabilidades comunes, como arrendar un inmueble en conjunto, compartir la deuda de una tarjeta de crédito, poseer una mascota juntos, o nombrarse uno a otro como aval en compromisos financieros, entre otras, y que hacen más difícil disolver la relación (Pego et al., 2015; Rhoades, Stanley y Markman, 2012). Si bien, por un lado, esto puede dar lugar a una sensación de estar atrapado, lo cual es un factor determinante en el mantenimiento de relaciones insatisfactorias (Narciso y Ribeiro, 2009, en Pego et al., 2015), por otro lado, impide, en mayor medida, la desestabilización de la diada en tiempos de crisis (Pego et al., 2015).

El compromiso, en toda su amplitud y complejidad, lleva a las personas a tener una visión a largo plazo de sus relaciones. Un compromiso claro y consistente permite que los miembros de la diada se sientan seguros y actúen acorde a ello (Stanley, Markman y Whitton, 2002).

Pese a que la forma en que las parejas abordan los conflictos, así como importantes niveles de compromiso -entre otros factores- son crucial para generar y sostener un contexto de seguridad, intimidad y aceptación dentro de la diada, los estudios al respecto, en general, sólo se han limitado a observar las diferencias individuales en población adolescente y estudiantes universitarios, habiendo escasas investigaciones en parejas adultas, que, a su vez, consideren a la diada como la unidad de análisis (Butzer y Campbell, 2008; Heresi, et al., 2014).

Dado lo anterior, surge la interrogante por la relación entre el nivel de compromiso, la aparición de diversas temáticas de conflictos y el estatus relacional de la diada, en la resolución de los problemas que las parejas presentan.

Metodología

Diseño

Se realizó un estudio con metodología cuantitativa, diseño descriptivo y correlacional, no experimental y transversal.

Procedimiento y Participantes

Se accedió a la muestra a través de publicaciones con la invitación a la investigación, en: diversas estaciones de metro de la ciudad de Santiago de Chile, el Servicio de Registro Civil e Identificación de la misma ciudad, redes sociales; ofreciendo participar de un programa educativo gratuito, destinado a fortalecer la relación de pareja (Fondecyt 1120940). También colaboraron en la difusión, parejas que habían participado del programa anteriormente y, lo recomendaban a otras personas. De este modo, el muestreo fue por bola de nieve y por conveniencia.

Los criterios de inclusión eran, mantener una relación de pareja, heterosexual, por al menos seis meses, en relación de pololeo, noviazgo, matrimonio o convivencia. Las parejas que compartían una vivienda común debían hacerlo por un máximo de cinco años de cohabitación. En aquellos casos en que las parejas estuvieran casadas, cohabitando o por casarse, sólo se incluyó a las parejas en que para ambos miembros de la díada fuera la primera experiencia de compartir un hogar en común y/o de matrimonio. En el caso de parejas en vías de casarse por la Iglesia, se consideró que la preparación religiosa prematrimonial fuese efectuada con posterioridad a la realización del programa.

Por el contrario, como criterios de exclusión se consideró, parejas que no fueran heterosexuales, así como parejas que tuvieran una relación hace menos de seis meses o en cohabitación hace más de cinco años. También se excluyó a parejas divorciadas, separadas o en vías de disolución de la relación. Así como parejas en que, para uno o ambos miembros de la díada, ésta no fuera su primera experiencia de compartir un hogar en común o de matrimonio, además de parejas que estuvieran efectuando preparación

religiosa prematrimonial impartida por la Iglesia al momento de administrar los instrumentos de la presente investigación.

Después que las parejas manifestaban su interés por participar del programa mediante contacto telefónico y/o e-mail, se les proponía inscribirse en el proyecto de investigación, invitándolos a participar de forma voluntaria, firmando un consentimiento informado que aseguraba su anonimato, el manejo adecuado de los datos, señalando, además, que el participante podía retirarse de la investigación en cualquier momento sin consecuencia negativa alguna, cumpliendo, así, con los criterios éticos definidos por la institución financiadora y la universidad albergante.

El procedimiento de evaluación se llevó a cabo de manera presencial, previo a la realización del programa. La muestra correspondió a 118 participantes, esto es, 59 parejas heterosexuales, entre los 18 y 47 años de edad (*DS*: 5.933, *M*: 27.31), que se encontraban en una relación amorosa, ya sea de pololeo, noviazgo, matrimonio o convivencia.

Instrumentos

Cuestionario sociodemográfico. El cuestionario sociodemográfico utilizado en este estudio fue desarrollado por el equipo de investigación, con el objetivo de obtener información para caracterizar la muestra. A partir de éste se extrajeron datos como el estatus relacional de las parejas (pololeo, noviazgo, convivencia y matrimonio), género, edad, entre otros.

Marital Agendas Protocol (MAP, abreviado), es un cuestionario de auto-reporte desarrollado por Notarius y Vanzetti (1983), el cual evalúa temas de conflicto y su resolución a conveniencia de ambos miembros de la pareja. En su forma abreviada cuenta con dos secciones.

En la primera sección, se solicita que la persona reporte, entre 11 temas conflictivos, cuáles de éstos constituyen un problema en su relación de pareja o no, así como el nivel de gravedad. Las temáticas de conflictos presentadas a los participantes son: dinero, comunicación, parientes políticos, sexo, celos, recreación, amigos, alcohol/drogas,

niños (o potenciales niños), ocupación/trabajo y religión. Incluye adicionalmente la posibilidad de agregar otras áreas que consideren necesarias.

Cada miembro de la diada, por separado, califica cada una de estas áreas en una escala de 0 (sin ningún problema) a 100 (problema severo). A mayor puntaje, mayor gravedad en el tema seleccionado. Luego, en una segunda sección, frente a la misma lista, se les pide a los miembros de la diada que, también por separado, evalúen el grado de resolución de los conflictos consignados, en forma mutuamente satisfactoria, en un puntaje que va de 0 (ninguna de las veces que se discute el problema, éste se resuelve de forma satisfactoria para ambos) a 10 (todas las discusiones acerca de este tema se resuelven de forma satisfactoria para ambos miembros de la diada). La consigna dice: “Si surgieron 10 desacuerdos en esta área ¿cuántos serían capaces de resolver de forma satisfactoria para ambos miembros de la pareja?”. En este caso, puntajes altos están asociados a mayor resolución del problema en beneficio de ambos miembros de la diada.

Revised Commitment Inventory en su forma abreviada es un inventario desarrollado por Stanley (1986). Este instrumento evalúa el nivel de compromiso de cada miembro de la pareja, en dos dimensiones del compromiso: el compromiso formal o restrictivo y la dedicación a la pareja, mediante una escala tipo Likert donde 1 corresponde a “muy en desacuerdo” y 7 a “extremadamente de acuerdo”. La escala tiene una confiabilidad, señalada por el autor del instrumento, de .70 (Stanley y Markman, 1992) y en la versión empleada en este estudio el alfa de Cronbach es de .698. Dos ejemplos de los ítems son: “La relación con mi pareja es claramente parte de mis planes futuro”, “Me hace sentir bien sacrificarme por mi pareja”. A mayor puntaje, el instrumento indica que existe un mayor nivel de compromiso, siendo 7 el puntaje máximo de este instrumento.

Análisis de Datos

Se realizaron análisis descriptivos para dar cuenta de las principales temáticas de conflictos, en hombres y mujeres, con el fin de escoger las temáticas mencionadas con mayor frecuencia.

Posteriormente, para probar las hipótesis del estudio se utilizó la técnica de análisis multinivel, ya que los datos pertenecen a personas anidadas en diadas, que corresponden a las parejas. La naturaleza anidada de los datos implica que las respuestas de los participantes están influidas por su pertenencia a una diada y, por tanto, no son observaciones independientes entre sí, violando uno de los supuestos de las pruebas de hipótesis tradicionales (Field, Miles y Field, 2012). Al mismo tiempo, el estudio cuenta con variables en dos niveles: a nivel individual se tienen mediciones de intensidad de los problemas de pareja, medida en que se resuelven los problemas a satisfacción de ambos, grado de compromiso con la relación, y el género; mientras que en un segundo nivel se tiene la variable de estatus de la pareja. La variable estatus relacional de la pareja se formó, distinguiendo dos grupos de parejas, aquellas que se encuentran en etapas iniciales de una relación (pololos y novios), y aquello que tienen una relación de mayor formalidad (convivientes y casados). Esta agrupación se hizo debido a que tan sólo seis parejas del estudio estaban en el estatus de novios, y sólo seis parejas estaban en estatus de casadas, de modo que al ser un número bajo de parejas no era posible hacer comparaciones entre estos grupos. En contraste, al hacer el agrupamiento se logra un grupo de 66 parejas que se encuentran en estatus de novios/pololeando, y 52 parejas de convivientes/casados.

En el análisis se utilizaron los puntajes de los cinco conflictos de mayor relevancia para las parejas, a saber, problemas de “comunicación”, “dinero”, “celos”, “sexo” y con los “parientes políticos”.

El orden de los análisis fue, en primer lugar, contrastar las hipótesis 1 y 3:

Hipótesis 1: Las mujeres reportarán, significativamente, problemas de mayor gravedad que los hombres en sus relaciones de pareja.

Hipótesis 3: Las parejas que se encuentren en etapas iniciales de la relación (pololos, novios), reportarán significativamente menos problemas que las parejas casadas o que se encuentran conviviendo.

Para determinar si el estatus de la relación y el género afectan en la gravedad de problemas de cada dimensión, se realizaron dos modelos, a través del uso de Modelos Lineales Jerárquicos (Raudenbush y Bryk, 2002). Primero se estima un modelo nulo, en el cual no se utilizan variables independientes de ningún tipo. Generar este modelo tiene dos propósitos; en primer lugar, permite determinar cómo se distribuye la varianza en la variable dependiente, y así calcular el coeficiente de correlación intraclase (ICC sigla en inglés), que indica qué tan correlacionados están los puntajes de cada participante con el de su pareja. El segundo propósito es establecer un modelo con el cual contrastar el modelo con variables independientes, de modo de comparar el ajuste del modelo y así determinar si las variables incorporadas en el modelo explican parte de la varianza (Raudenbush y Bryk, 2002).

Luego se procedió a contrastar las hipótesis 2 y 4:

Hipótesis 2: Hombres y mujeres reportarán diferencias en el grado de resolución de conflictos.

Hipótesis 4: Las parejas de distintos estatus relacionales mostrarán diferencias en su capacidad de resolución de conflictos.

Una vez más, se utiliza un contraste con respecto al modelo nulo para determinar si ambas variables, género y estatus relacional, predicen de forma significativa una parte de la varianza. Adicionalmente, se utilizó un tercer modelo, que introduce el compromiso, la gravedad de problemas, y un efecto de interacción entre estas últimas variables, con el objetivo de contrastar la hipótesis 5.

Hipótesis 5: El compromiso moderará la relación entre la gravedad de los problemas y la capacidad de resolución de éstos, independiente de la temática de éstos y del estatus relacional de la pareja.

Resultados

En primer lugar, la Tabla 1 muestra el promedio en que cada una de las temáticas de conflictos se presentan en el grupo de pololos/novios, así como en el de convivientes/casados junto al promedio general con el fin de definir las temáticas más conflictivas para los participantes.

Tabla 1

Tipo y gravedad de las temáticas de conflictos y sus promedios

Temáticas de conflictos	Promedio pololeando/novios	Promedio conv/casados	Promedio general
Comunicación	34.85	49.90	41.48
Celos	26.29	36.35	30.72
Dinero	19.11	38.84	27.71
Parientes políticos	23.41	26.44	24.75
Sexo	16.29	31.83	23.14
Ocupación/Trabajo	21.06	23.85	22.29
Recreación	24.24	16.63	20.89
Amigos	20.86	17.02	19.17
Niños (o potenciales niños)	10.03	17.50	13.32
Alcohol/Drogas	10.83	10.10	10.51
Religión	3.33	3.29	3.31

Nota. El puntaje mínimo es 0 (ningún problema) y el puntaje máximo es 100 (problema severo).

La Tabla 1 muestra que, de acuerdo al promedio general, la percepción de los problemas en las relaciones de pareja de mayor a menor gravedad, son: en primer lugar, la “comunicación”, seguido por “celos”, posteriormente “dinero”, luego “parientes políticos”, en quinto lugar, “sexo”, le sigue, “ocupación/trabajo”, “recreación”, “amigos”, “niños (o potenciales niños)”, “alcohol/drogas” y, finalmente, “religión”.

Lo anterior, permitió determinar las cinco temáticas más conflictivas para las parejas, con las que se continuará trabajando, en miras a lograr mayor precisión y no sólo trabajar con grandes grupos, sino evaluar cómo se comporta cada uno de ellos en su particularidad. Estas cinco temáticas son: “comunicación”, “celos”, “dinero”, “parientes políticos” y “sexo”.

La Tabla 2 muestra los promedios de percepción de problemas distinguiendo el estatus de la relación. A nivel descriptivo, se observan diferencias en los puntajes dependiendo del estatus relacional. También se observa que, a nivel general, el promedio de problemas de comunicación es mayor que los demás temas.

Tabla 2

Promedios de gravedad de los problemas más frecuentes

	Pololeando/novios	Convivientes/casados	Promedio general
	Promedio (DS)	Promedio (DS)	Promedio (DS)
Comunicación	34.85(26.83)	49.90(31.97)	41.48(30.03)
Celos	26.29(27.64)	36.35(32.63)	30.72(30.23)
Dinero	19.11(23.43)	38.84(28.52)	27.71(27.47)
Parientes políticos	23.41(31.45)	26.44(28.45)	24.75(30.08)
Sexo	16.29(20.56)	31.83(30.07)	23.14(26.25)

Nota. El puntaje mínimo es 0 (ningún problema) y el puntaje máximo es 100 (problema severo).

En la Tabla 3 se muestran los resultados del modelo nulo y el modelo que incorpora el género y el estatus relacional como predictores. El modelo nulo indica que la correlación intraclase (ICC) es de .61, y que sólo el estatus relacional es una variable que afecta en la gravedad de problemas de comunicación. Por otro lado, el ajuste del modelo con predictores es significativamente mejor que el modelo nulo.

Tabla 3

Problemas relacionados a la temática “comunicación”

	Modelo Nulo	Modelo 2
Intercepto	41.48 *** (3.52)	32.26 *** (4.87)
Género (referencia hombres)		5.17 (3.41)
Estatus relacional (referencia pol/nov)		15.06 * (6.87)
Correlación intraclase	.61	
AIC	1111.28	1098.33
BIC	1119.59	1112.18
Log Likelihood	-552.64	-544.17
X ²	-	X ² (2) = 7.06
p-value	-	p = .029
N°Observaciones	118	118

NºParejas	59	59
Var. Intercepto	555.53	514.30
Var. Residual	351.06	343.52

*** p < 0.001, ** p < 0.01, * p < 0.05, . p < 0.1

En la Tabla 4 se muestran los resultados del modelo nulo y el modelo que incorpora el género y el estatus relacional como predictores de la gravedad de problemas de dinero. El modelo nulo indica que el ICC es de .60, y que sólo el estatus relacional es una variable que afecta el nivel de gravedad de problemas de dinero. Por otro lado, el ajuste del modelo con predictores es significativamente mejor que el modelo nulo.

Tabla 4
Problemas relacionados a la temática “dinero”

	Modelo Nulo	Modelo 2
Intercepto	27.95 *** (3.23)	20.32 *** (4.30)
Género (ref. hombres)		-2.42 (3.21)
Estatus relacional (referencia pol/nov)		20.16 *** (6.02)
Correlación intraclase	.60	
AIC	1082.60	1066.00
BIC	1090.89	1079.82
Log Likelihood	-538.30	-528.00
X ²		X ² (2) = 11.19
p-value	-	p = .003
NºObservaciones	117	117
NºParejas	59	59
Var. Intercepto	465.05	374.63
Var. Residual	298.48	299.29

*** p < 0.001, ** p < 0.01, * p < 0.05, . p < 0.1

En la Tabla 5 se muestran los resultados de del modelo nulo y el modelo que incorpora el género y el estatus relacional como predictores de gravedad de problemas de celos. El modelo nulo indica que el ICC es de .64, y que tanto el género como el estatus de la relación no tienen una influencia sobre la gravedad de problemas de celos. Esto se ve reflejado en el ajuste del modelo, que indica que el modelo con predictores no difiere significativamente del modelo nulo.

Tabla 5
Problemas relacionados a la temática “celos”

	Modelo Nulo	Modelo 2
Intercepto	30.72 *** (3.58)	25.14 *** (5.03)
Género (ref. hombres)		2.29 (3.35)
Estatus relacional (ref. pololos/novios)		10.06 (7.14)
Correlación intraclase	.64	
AIC	1109.10	1100.63
BIC	1117.41	1114.49
Log Likelihood	-551.55	-545.32
X ²	-	X ² (2) = 2.48
p-value	-	p = .288
N°Observaciones	118	118
N°Parejas	59	59
Var. Intercepto	591.09	577.03
Var. Residual	327.75	330.74

*** p < 0.001, ** p < 0.01, * p < 0.05, . p < 0.1

En la Tabla 6 se muestran los resultados de del modelo nulo y el modelo que incorpora el género y el estatus relacional como predictores de la gravedad de problemas de sexo. El modelo nulo indica que el ICC es de .65, y que solo el estatus relacional es una variable que afecta el nivel de gravedad de problemas de sexo. Por otro lado, el ajuste del modelo con predictores es significativamente mejor que el modelo nulo.

Tabla 6
Problemas relacionados a la temática “sexo”

	Modelo Nulo	Modelo 2
Intercepto	23.14 *** (3.12)	14.17 *** (4.22)
Género (ref. hombres)		4.24 (2.82)
Estatus relacional (referencia pol/nov)		15.54 ** (5.99)
Correlación intraclase	.65	
AIC	1074.48	1060.44
BIC	1082.79	1074.29

Log Likelihood	-534.24	-525.22
X ²	-	X ² (2) = 8.84
p-value	-	p = .012
Num. obs.	118	118
Num. groups: ID_Pareja	59	59
Var: ID_Pareja (Intercept)	453.70	404.65
Var: Residual	238.98	233.97

*** p < 0.001, ** p < 0.01, * p < 0.05, . p < 0.1

En la Tabla 7 se muestran los resultados de del modelo nulo y el modelo que incorpora el género y el estatus relacional como predictores de la gravedad de problemas con los parientes políticos. El modelo nulo indica que el ICC es de .57, y que tanto el género como el estatus de la relación no tienen una influencia sobre la gravedad de problemas con los parientes políticos. Esto se ve reflejado en el ajuste del modelo, que indica que el modelo con predictores no difiere significativamente del modelo nulo.

Tabla 7
Problemas relacionados a la temática “parientes políticos”

	Modelo Nulo	Modelo 2
Intercepto	24.75 *** (3.49)	20.53 *** (5.02)
Género (ref. hombres)		5.76 (3.55)
Estatus relacional (referencia pol/nov)		3.03 (7.08)
Correlación intraclase	.57	
AIC	1115.25	1106.34
BIC	1123.57	1120.19
Log Likelihood	-554.63	-548.17
X ² (2)	-	X ² (2)= 2.81
p-value	-	p =.245
Num. obs.	118	118
Num. groups: ID_Pareja	59	59
Var: ID_Pareja (Intercept)	526.94	542.34
Var: Residual	382.20	371.90

*** p < 0.001, ** p < 0.01, * p < 0.05, . p < 0.1

A partir de los análisis anteriores, se puede concluir que todos los modelos muestran una alta ICC, que va desde .57 a .65. Esto indica que las parejas coinciden de manera considerable en el grado de percepción de problemas ya que la varianza que comparten es superior al 50%. Esto indica que cada miembro de la pareja influye sobre la percepción de su pareja, ratificando que los individuos no pueden ser estudiados de forma aislada. Por otro lado, se observa que sólo el estatus relacional afecta la gravedad de problemas de comunicación, dinero y sexo. En estos tres casos, las parejas que están en etapas iniciales de la relación (pololos/novios), perciben tener significativamente menos problemas en estas áreas. Por último, no se encontró que el género afectara de forma significativa en la percepción de la gravedad de los problemas.

A continuación, se presentan los análisis realizados para contrastar la hipótesis según la cual el género y el estatus de la relación afectan en la resolución de problemas de pareja. Adicionalmente, estos análisis contrastan la hipótesis según la cual el compromiso modera el efecto de la gravedad de problemas, sobre la resolución de éstos.

La Tabla 8 presenta los tres modelos utilizados para contrastar las hipótesis mencionadas en el ámbito de la resolución de problemas de comunicación. En primer lugar, el modelo nulo muestra un ICC de .47. Al incorporar el segundo modelo, que cuenta con género y el compromiso como predictores, se observa que el estatus de la relación afecta significativamente la capacidad de resolución de problemas de comunicación. Al incorporar el modelo 3, el efecto del estatus de la relación desaparece, y, en su lugar, la interacción entre los problemas de comunicación y el compromiso aparecen como predictores significativos. Esto indica que, si bien se pueden observar empíricamente diferencias asociadas al estatus relacional, estas diferencias se explican por los problemas de comunicación. Se puede hipotetizar que la razón por la cual las personas de estatus casados/convivientes tienen puntajes más bajos en la percepción de capacidad de resolver problemas de comunicación, se debe a que estas parejas tienen mayores niveles de problemas de comunicación, y es esta última variable la que explica en última instancia la resolución de problemas de comunicación.

Tabla 8

Resolución de problemas relacionados a la temática “comunicación”

	Modelo nulo	Modelo 2	Modelo 3
Intercepto	6.38 *** (0.32)	7.06 *** (0.46)	6.74 *** (0.38)
Género (referencia hombres)		0.17 (0.39)	0.35 (0.37)
Estatus relacional (referencia pololos/novios)		-1.74 ** (0.62)	-0.76 (0.50)
Compromiso			-0.63 (0.34)
Problemas de comunicación			-0.05 *** (0.01)
Problemas de comunicación*Compromiso			0.03 ** (0.01)
Correlación intraclase	.47		
AIC	566.74	562.14	543.52
BIC	575.00	575.91	565.55
Log Likelihood	-280.37	-276.07	-263.76
X ²	-	X ² (2) = 7.89	X ² (3) = 41.84
p-value		p = .019	p < .001
Num. obs.	116	116	116
Num. groups: ID_Pareja	59	59	59
Var: ID_Pareja (Intercept)	3.92	3.27	1.31
Var: Residual	4.44	4.48	3.89

*** p < 0.001, ** p < 0.01, * p < 0.05, . p < 0.1. Compromiso y problemas de comunicación fueron centradas en el promedio.

Los resultados indican que el modelo con mejor ajuste es el tercero, que incluye la moderación del compromiso, sobre el efecto de la gravedad de problemas de comunicación sobre la resolución de problemas en este ámbito. Este efecto de moderación se puede observar en la Figura 1.

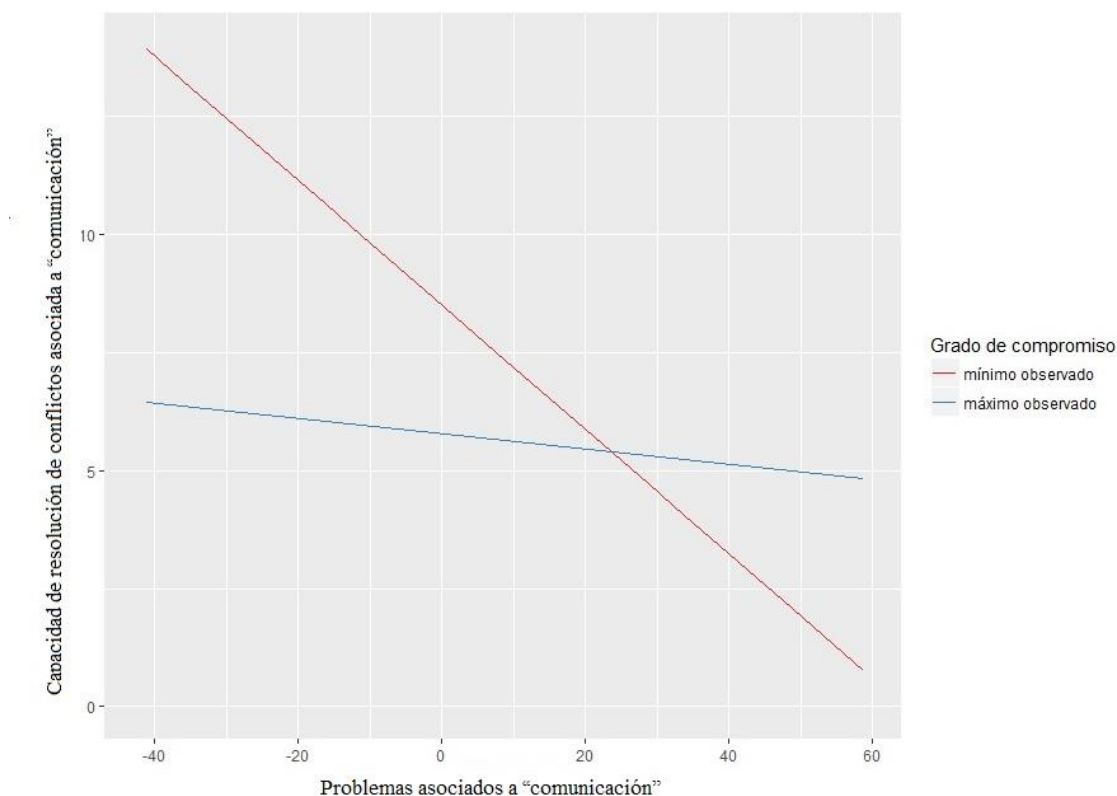


Figura 1. Interacción entre los problemas de comunicación y el grado de compromiso para predecir el nivel la capacidad de resolución de conflictos de comunicación.

La Tabla 9 presenta los tres modelos utilizados para contrastar las hipótesis mencionadas en el ámbito de la resolución de problemas de dinero. En primer lugar, el modelo nulo muestra un ICC de .58 Al incorporar el segundo modelo, que cuenta con género y el compromiso como predictores, se observa que ninguna de las dos variables influye sobre la variable dependiente. Al incorporar el modelo 3, tampoco se observó que el compromiso y la gravedad de problemas de dinero tuvieran alguna influencia sobre la resolución de problemas de dinero. Así mismo, el ajuste de los modelos no mejora conforme se agregan nuevas variables.

Tabla 9

Resolución de problemas relacionados a la temática “dinero”

	Modelo nulo	Modelo 2	Modelo 3
Intercepto	7.51 *** (0.34)	7.98 *** (0.48)	7.86 *** (0.47)
Género (referencia hombres)		-0.14 (0.35)	-0.15 (0.38)
Estatus relacional (referencia pololos/novios)		-0.90 (0.68)	-0.53 (0.69)
Compromiso			-0.04 (0.37)
Problemas de dinero			-0.01 (0.01)
Problemas de dinero*Compromiso			0.01 (0.01)
Correlación intraclase	.58		
AIC	558.46	559.69	577.02
BIC	566.72	573.46	599.05
Log Likelihood	-276.23	-274.85	-280.51
X ²	-	X ² (2) = 2.00	X ² (3) = 3.74
p-value		p = .37	p = .29
Num. obs.	116	116	116
Num. groups: ID_Pareja	59	59	59
Var: ID_Pareja (Intercept)	4.90	4.78	4.16
Var: Residual	3.54	3.59	3.84

*** p < 0.001, ** p < 0.01, * p < 0.05, . p < 0.1. Compromiso y problemas de comunicación fueron centradas en el promedio.

La Tabla 10 presenta los tres modelos utilizados para contrastar las hipótesis mencionadas en el ámbito de la resolución de problemas de celos. En primer lugar, el modelo nulo muestra un ICC de .59. Al incorporar el segundo modelo, que cuenta con género y el compromiso como predictores, se observa que el estatus de la relación afecta significativamente la resolución de problemas de celos. Al incorporar el modelo 3, el efecto del estatus de la relación se mantiene, y adicionalmente la interacción entre la gravedad de problemas de celos y el compromiso aparecen como predictores significativos (presentados en la Figura 2). Así mismo, se observa que los modelos tienen un ajuste progresivamente mejor, conforme se incorporan las variables explicativas. Esto

indica que el modelo más complejo es adecuado para explicar la resolución de problemas de celos.

Tabla 10
Resolución de problemas relacionados a la temática “celos”

	Modelo nulo	Modelo 1	Modelo 2
Intercepto	7.02 *** (0.38)	7.90 *** (0.52)	7.95*** (0.47)
Género (referencia hombres)		-0.17 (0.39)	-0.39 (0.42)
Estatus relacional (referencia pololos/novios)		-1.80 * (0.73)	-1.39 * (0.64)
Compromiso			-0.77 (0.39)
Problemas de celos			-0.03 ** (0.01)
Problemas de celos*Compromiso			0.03 ** (0.01)
Correlación intraclase	.59		
AIC	587.56	584.36	589.38
BIC	595.84	598.17	611.48
Log Likelihood	-290.78	-287.18	-286.69
X ²	-	X ² (2) = 6.17	X ² (3) = 16.64
p-value		p = .045	p <.001
Num. obs.	117	117	117
Num. groups: ID_Pareja	59	59	59
Var: ID_Pareja (Intercept)	6.27	5.58	3.35
Var: Residual	4.28	4.34	4.68

*** p < 0.001, ** p < 0.01, * p < 0.05, . p < 0.1. Compromiso y problemas de comunicación fueron centradas en el promedio.

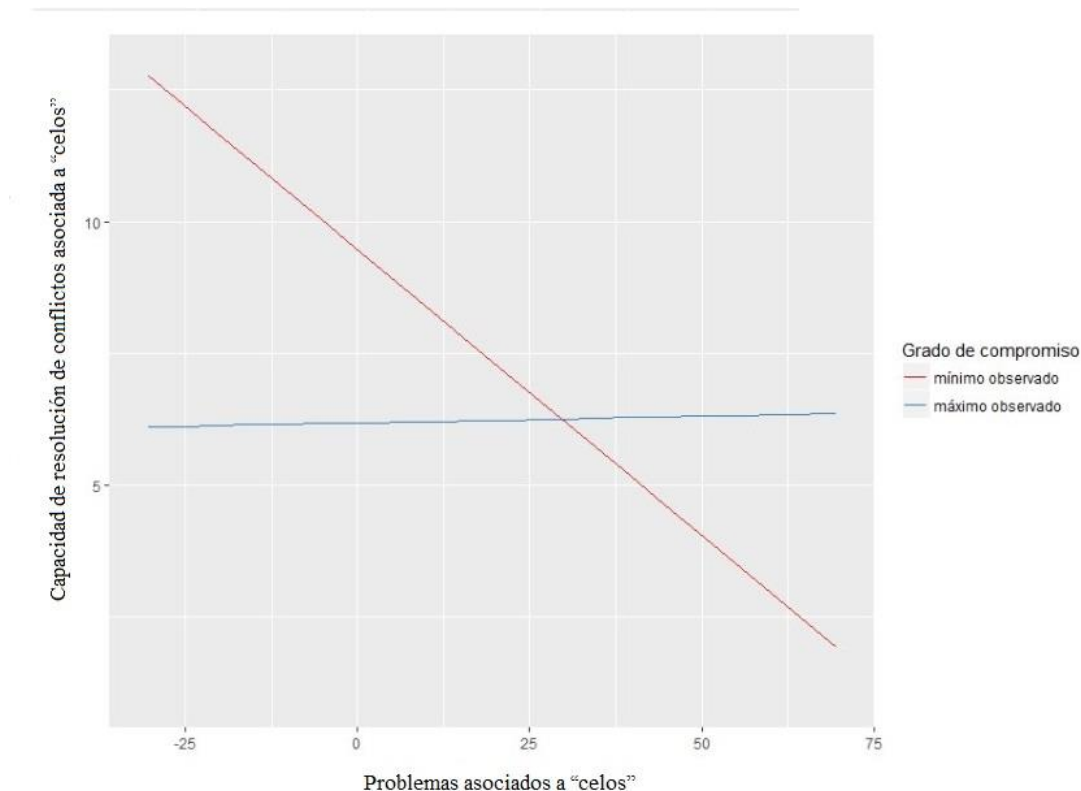


Figura 2. Interacción entre los problemas de celos y el grado de compromiso para predecir el nivel la capacidad de resolución de conflictos celos.

La Tabla 11 presenta los tres modelos utilizados para contrastar las hipótesis mencionadas en el ámbito de la resolución de problemas de sexo. En primer lugar, el modelo nulo muestra un ICC de .64. Al incorporar el segundo modelo, que cuenta con género y el compromiso como predictores, se observa que el estatus de la relación afecta significativamente la resolución de problemas de sexo. Al incorporar el modelo 3, el efecto del estatus de la relación se mantiene, y adicionalmente la interacción entre la gravedad de problemas de sexo y el compromiso aparecen como predictores significativos (presentados en la Figura 3). Así mismo, se observa que los modelos tienen un ajuste progresivamente mejor, conforme se incorporan las variables explicativas. Esto indica que el modelo más complejo es adecuado para explicar la resolución de problemas de sexo.

Tabla 11

Resolución de problemas relacionados a la temática “sexo”

	Modelo nulo	Modelo 1	Modelo 2
Intercepto	7.34 *** (0.38)	8.61 *** (0.51)	8.31 *** (0.49)
Género (referencia hombres)		-0.59 (0.36)	-0.52 (0.36)
Estatus relacional (referencia pololos/novios)		-2.24 ** (0.72)	-1.51 * (0.71)
Compromiso			-0.38 (0.37)
Problemas de sexo			-0.03 ** (0.01)
Problemas de sexo*Compromiso			0.03 * (0.01)
Correlación intraclase	.64		
AIC	578.01	569.26	574.11
BIC	586.27	583.03	596.14
Log Likelihood	-286.01	-279.63	-279.06
X ²	-	X ² (2) = 11.90	X ² (3) = 16.1
p-value		p = .002	p = .001
Num. obs.	116	116	116
Num. groups: ID_Pareja	59	59	59
Var: ID_Pareja (Intercept)	6.72	5.56	5.02
Var: Residual	3.84	3.76	3.34

*** p < 0.001, ** p < 0.01, * p < 0.05, . p < 0.1. Compromiso y problemas de comunicación fueron centradas en el promedio.

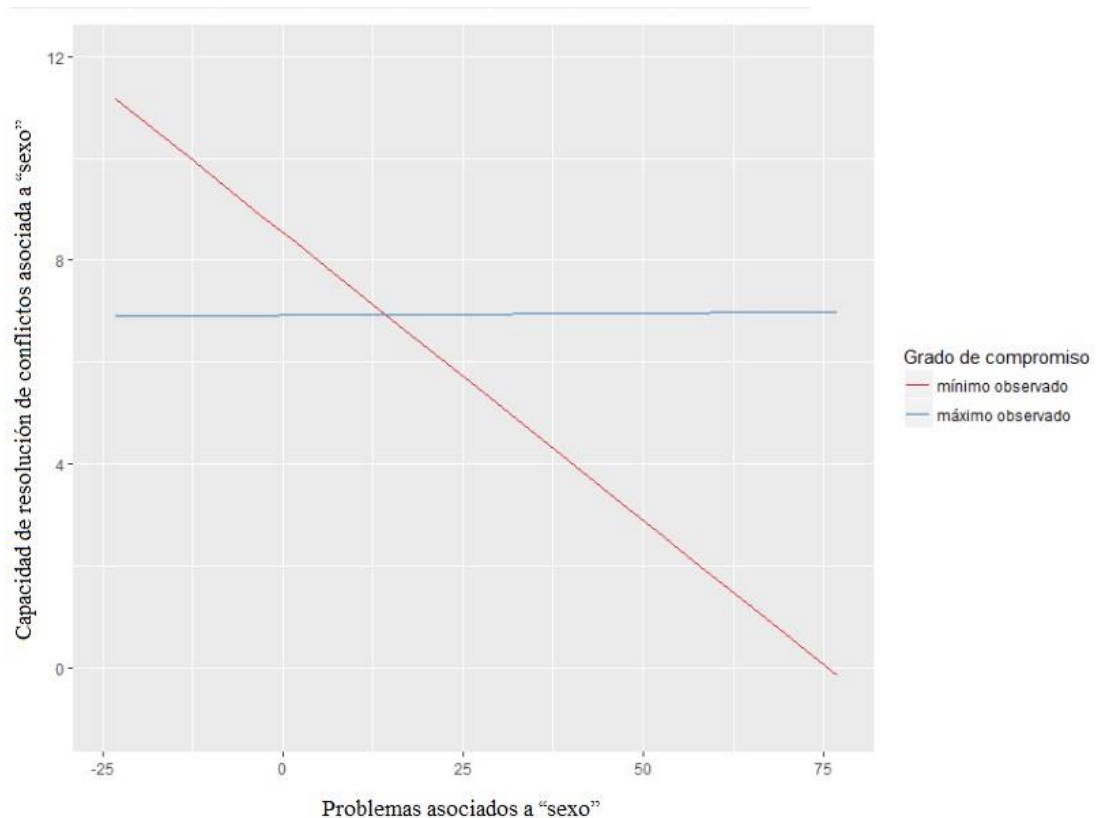


Figura 3. Interacción entre los problemas de sexo y el grado de compromiso para predecir el nivel la capacidad de resolución de conflictos de sexo.

Finalmente, la Tabla 12 presenta los tres modelos utilizados para contrastar las hipótesis mencionadas en el ámbito de la resolución de problemas con los parientes políticos. En primer lugar, el modelo nulo muestra un ICC de .48. Al incorporar el segundo modelo, se observa que género y el estatus relacional no influyen sobre la variable dependiente. Al incorporar el modelo 3, se observa que el compromiso y la gravedad de problemas relacionados con los parientes políticos tienen un efecto sobre la variable dependiente, pero no se observa una interacción entre ambas. Por último, se observa que el modelo más complejo tiene un ajuste significativamente mejor que el modelo nulo y el segundo modelo, explicado por la presencia del compromiso y la gravedad de problemas como predictores.

Tabla 12

Resolución de problemas relacionados a “parientes políticos”

	Modelo nulo	Modelo 1	Modelo 2
Intercepto	7.10 *** (0.39)	7.33*** (1.37)	7.06 *** (1.25)
Género (referencia hombres)		-0.23 (0.47)	0.18 (0.44)
Estatus relacional (referencia pololos/novios)		-0.26 (0.79)	-0.11 (0.71)
Compromiso			0.96 * (0.41)
Problemas de parientes			-0.04 *** (0.01)
Problemas de parientes*Compromiso			-0.00 (0.01)
Correlación intraclase	.48		
AIC	594.24	596.22	592.21
BIC	602.45	609.90	614.10
Log Likelihood	-294.12	-293.11	-288.11
X ²	-	X ² (2) = 0.37	X ² (3) = 24.84
p-value		p = .83	P<.001
Num. obs.	114	114	114
Num. groups: ID_Pareja	59	59	59
Var: ID_Pareja (Intercept)	5.75	5.82	4.50
Var: Residual	5.99	6.08	5.20

*** p < 0.001, ** p < 0.01, * p < 0.05, . p < 0.1. Compromiso y problemas de comunicación fueron centradas en el promedio.

A partir de estos análisis nuevamente se observa un alto ICC (entre .47 y .64) indicando que cada uno de los miembros tienen alto nivel de concordancia en sus percepciones. En relación con las hipótesis del estudio, se puede observar que el género no afecta la capacidad de resolución de problemas, y que el estatus relacional afecta la capacidad de resolución de problemas relacionados con los celos y el sexo. En ambos casos, las parejas que están en etapas iniciales de la relación (pololos/novios), tienen una mejor percepción de su capacidad de resolver problemas. Adicionalmente, se observó que el grado de compromiso modera el efecto de la percepción de problemas de comunicación, celos y sexo, sobre la capacidad para resolver problemas en estas mismas áreas. El efecto

moderador puede ser observado en las figuras anteriormente presentadas (Figura 1, Figura 2, Figura 3), mostrando que, si bien una mayor percepción de problemas se asocia a una menor capacidad de resolver estos conflictos, cuando el nivel de compromiso es alto, este efecto se atenúa, mientras que, ante un bajo compromiso, el efecto aumenta.

Discusión

El presente estudio analizó las relaciones entre el nivel de compromiso, temáticas de conflictos y, la capacidad de resolución de éstos en parejas chilenas, considerando a su vez, las variables sociodemográficas, de estatus relacional y género.

Los análisis diádicos evidenciaron que las parejas coinciden tanto en la percepción de la temática de los problemas, la gravedad o intensidad de los mismos, así como en el grado en que los resuelven a satisfacción de ambos.

En un análisis general, se constató que los problemas más frecuentes en las relaciones de parejas son, en primer lugar, la “comunicación”, seguido por “celos”, posteriormente “dinero”, luego “parientes políticos” y, en quinto lugar, “sexo”.

Los conflictos en torno a la comunicación constituyen las desavenencias más frecuentemente mencionadas por las parejas chilenas, lo que concuerda con las investigaciones, que destacan tanto la importancia de reconocer los temas conflictivos, como la forma de gestionarlos (Reboredo, Mazadiego y Villegas, 2011), para la mantención del proyecto familiar y el bienestar de sus miembros (Correa y Rodríguez, 2014). Por ello, no es de extrañar que los motivos de consulta más frecuentes en terapia de parejas sean, entre otros, discusiones frecuentes y lejanía emocional (Tapia-Villanueva y Molina, 2014), los que apuntan a dificultades en la comunicación.

En segundo lugar, se encuentran los problemas relativos a los celos. Los celos románticos son un conjunto complejo de pensamientos, sentimientos y acciones que emergen ante una amenaza para la autoestima y/o para la existencia o calidad de una

relación (Martínez-León, Peña, Salazar, García y Sierra, 2017; White, 1981). Estas amenazas son generadas por la percepción de una atracción real o potencial entre el compañero amoroso y un rival (quizás imaginario) (White, 1981) y la consecución potencial de la infidelidad (Canto, García y Gómez, 2009). La relevancia de los celos como área de conflicto se evidencia en que la infidelidad es la principal causa de divorcio (Amato y Previti, 2003).

En el caso de Chile, las cifras muestran que el 39% de los chilenos declara haber engañado a su pareja, de los cuales el 46% son hombres y un 30%, mujeres (GfK Adimark Chile, 2017). Sin embargo, el informe de Ernst y Young LLP (EY Canadá) (2018), sobre estadísticas del sitio web internacional de citas extramaritales, Ashley Madison, mostró que en dicho contexto la diferencia entre género se invierte, por cuanto en Chile, con más de 8.000 usuarios chilenos inscritos, por cada un hombre activo en el sitio web, hay 1,40 mujeres. Estos datos harían pensar que el carácter inherente de los celos en el ser humano, en tanto, sentimiento y, la prevalencia de la infidelidad, como causa de conflictos y quiebres de la relación, harían que los celos estén presentes desde tiempos incipientes en la historia relacional de las parejas. En donde es importante considerar, a su vez, que, acorde a los resultados del presente estudio, las parejas en etapas iniciales de la relación, como pololos y novios, contarían con una mejor capacidad de resolver problemas relacionados con esta conflictiva.

Respecto a los problemas relativos al dinero, la economía parece ser un factor clave en las relaciones de parejas, que afecta la calidad de éstas. Varios estudios han relacionado la inestabilidad financiera con la disolución de la relación y el divorcio (Burstein, 2007; Halliday y Lucas, 2010; Kalmijn, Loeve y Manting, 2007). Las explicaciones de esta relación sugieren que las dificultades económicas pueden generar estrés en las parejas, lo que aumenta el conflicto y, finalmente, conduce al divorcio (Halliday y Lucas, 2010; White y Rogers, 2000). Las personas pueden discutir a raíz de recursos limitados y luchar con la decepción cuando los medios financieros son escasos, lo cual puede redundar en disminuir la calidad de la relación al aumentar el conflicto y reducir la intimidad (Halliday

y Lucas, 2010). Así, los desacuerdos en el ámbito financiero tienen la capacidad de deteriorar a tal nivel la relación, que constituyen uno de los predictores más fuertes de divorcio cuando se les compara con otros desacuerdos matrimoniales comunes (Drew, Britt y Huston, 2012).

En el caso de los parientes políticos, Bowen (1978) señala que los individuos arriban a una relación matrimonial con patrones de estilos de vida y niveles de autodesarrollo similares a los sus propias familias de origen, en particular, de sus padres y abuelos. Este hecho genera una continuidad generacional en el nivel de desarrollo individual y de vinculación emocional de los miembro de la díada con sus respectivas familias de origen. Una manera en que la indiferenciación de la familia de origen se expresa en un matrimonio, es a través del conflicto conyugal, el cual sirve como una forma de relacionarse, a la vez que combate el impulso hacia la fusión (Bowen, 1978). Dicho de otra manera, el conflicto matrimonial crónico implica un patrón circular de intentos de establecer límites entre sí, mientras que al mismo tiempo solidifica la relación o verifica que cada uno de los miembros todavía esté presente (Kerr, 1988; Skowron, 2000).

En el caso de sexo, en la gran mayoría de las relaciones de pareja, la actividad sexual es parte fundamental de las relaciones íntimas (Hinchliff y Gott, 2004). Si bien, en Chile hay escasa evidencia empírica respecto de esta área (Mella, Oyanedel, Vargas y de Ugarte, 2015), se ha documentado que las relaciones sexuales gratificantes tienen influencias positivas sobre el sentido de sí mismo y el bienestar general de una persona (Hinchliff y Gott, 2004) y en la determinación de la satisfacción marital (Heresi et al., 2014). Por ello, no es de extrañar que sea un tema importante para las parejas y que las desavenencias en ésta afecten la relación.

Sumado a lo anterior, se observó que el estatus relacional afecta de forma significativa en la percepción de ciertos problemas, como lo son, comunicación, dinero y sexo, específicamente, en el caso de relaciones amorosas que se encuentran en etapas iniciales, como pololos y novios, quienes perciben tener significativamente menos problemas en estas áreas en comparación a las personas que conviven o están casadas, lo

que concuerda con investigaciones, que señalan que existen menos conflictos en el primer periodo de la relación de pareja, a partir de su formalización y, antes del nacimiento de los hijos (Arenas, 2014).

Respecto a los problemas relativos a los celos y parientes políticos, éstos parecen repercutir, de forma transversal, a las parejas independiente de su estatus relacional.

En lo que refiere a la capacidad de resolver los conflictos, las parejas de pololos y novios perciben tener una mayor capacidad para resolver desavenencias relativas a la temática de sexo. De esta forma, estas parejas, por un lado, refieren menos conflictos en esta área, sumado a una mayor capacidad para resolver dichos problemas. Lo que podría deberse al involucramiento intenso, marcado por la pasión erótica, característico de las fases iniciales de las relaciones amorosas (Kú y Sánchez, 2006; Fehr, 1993).

En el caso de los problemas concernientes a los celos, las parejas de pololos y novios, también, reportan una mejor capacidad de resolver estos conflictos, aunque las desavenencias en esta materia son significativas para las personas, independiente de su estatus relacional.

Adicionalmente, se observó que el género no afecta de forma significativa en la percepción de los problemas ni en la capacidad de resolución de éstos. Lo que podría responder a dos elementos: En primer lugar, los cambios en los vínculos de pareja se estarían orientando a una mayor paridad en el desempeño de los roles de género (Tobón, Vega y Cuervo, 2012). De esta forma, a pesar de que se mantienen ciertos elementos tradicionales, se han ido generado modelos híbridos (Tobón et al., 2012), lo que se traduce en la coexistencia de antiguos y nuevos discursos dentro de la relación de pareja (Besoain, Sharim, Carmona, Bravo y Barrientos, 2017). En segundo lugar, el análisis de datos empleado en la investigación apuntó al estudio de las parejas en su naturaleza anidada, por lo que éstas constituyeron la unidad de análisis con la que se trabajó. En este sentido, todos los modelos mostraron una alta correlación intraclase, la que va desde .47 a .65, lo que significa que las parejas tienden a ser homogéneas internamente y, por lo tanto, este nivel grupal, esto es, formar parte de una relación de pareja específica, influye en los

resultados, ya que la pertenencia a la díada relacional es altamente relevante en el análisis (Vacchiano y Merino, 2018). En otras palabras, parte importante de la variabilidad individual de los participantes se explica más por la pertenencia de la persona a la díada, que a un aspecto individual. Lo que haría pensar que tanto hombres y mujeres son más similares, en sus percepciones, a sus compañeros amorosos, que a sus congéneres.

Finalmente, los hallazgos de este estudio reafirman el rol del compromiso como uno de los pilares fundamentales de una buena relación de pareja (Gottman, 1999), donde esta variable modera el efecto de la percepción de problemas de comunicación, celos y sexo, sobre la capacidad para resolver las desavenencias en estas áreas. Lo que quiere decir que, si bien la mayor percepción de problemas se asocia a menor capacidad de resolver estos conflictos, cuando el nivel de compromiso es alto, este efecto se atenúa, mientras que, ante un bajo compromiso, dicho efecto aumenta.

En síntesis, la definición de los problemas y la gravedad de éstos depende del ciclo vital de las parejas, además de que, si bien estos problemas pueden diferir en el ciclo vital, la capacidad de resolución de éstos está moderada por el nivel de compromiso. Lo anterior demuestra la importancia del compromiso en áreas que parecen ser claves dentro de las relaciones de pareja. En el caso de comunicación y celos, ambas áreas constituyen el primer y segundo lugar de problemas más conflictivos para las díadas.

A su vez, es preciso relevar que las desavenencias que se ven moderadas por el compromiso son de carácter intradídico, a diferencia de los problemas en que el compromiso no cumple un rol moderador, los cuales son: dinero y parientes políticos. Lo que muestra que, ante problemas de índole internos dentro de una relación, el compromiso cumple un rol esencial para resolverlos, a diferencia de problemas en que elementos externos a la díada la afecten.

La relevancia de la capacidad de comunicarse efectivamente con la pareja suele ser una problemática frecuente en las terapias de parejas (Tapia-Villanueva y Molina, 2014), por lo que sería importante que, a partir de los resultados de esta investigación, sea

considerado el compromiso, en primer lugar, para poder comenzar a trabajar aspectos de la comunicacionales con os miembros de la díada.

Dado lo anterior, a su vez, se evidencia en que la comunicación es una temática que se incluye en los programas de promoción de relaciones de pareja saludables y estables, pues desempeñan una reducción de los conflictos (Tavakolizadeha, Nejatianb y Soori, 2014). Ejemplo de ello es el Programa de Prevención y Enriquecimiento de las Relaciones (Prevention and Relationship Enhancement Program [PREP] de Markman, Stanley y Blumberg (1994, en Rivera, Cumsille, Domínguez y Hidalgo, 2015). Este programa educativo de prevención y promoción para parejas y matrimonios, aborda temas como, la comunicación, la resolución de conflictos, habilidades de negociación, el compromiso, entre otros (Rivera et al., 2015).

Respecto a las limitaciones del presente estudio, es preciso considerar el restringido número de participantes, así como los escasos antecedentes de investigaciones previas acerca de parejas chilenas, en tanto, unidad de análisis. Además, los participantes eran personas interesadas en incorporarse al programa PREP, orientado al fortalecimiento de las relaciones de pareja (Fondecyt 1120940), lo que implica un efecto de autoselección. Finalmente, otra limitación del estudio lo constituyen las restricciones propias de los instrumentos de auto reporte, así como el hecho que los test Revised Commitment Inventory y Marital Agendas Protocol no se encuentren validados en Chile.

La implicancia clínica y de investigación más importante de este estudio, lo constituye la constatación de la gran influencia que ejercen los miembros de la díada en su compañero amoroso, al momento de evaluar los problemas y la capacidad de resolverlos, y con esto en la calidad de la relación, así como el impacto del compromiso en la resolución de las desavenencias.

Se sugiere para futuras investigaciones incorporen un mayor número de participantes, además de considerar otras variables como el efecto de la presencia de hijos en la relación de pareja, dado que, de acuerdo con las investigaciones, la calidad de la

relación de pareja se encuentra en su mejor momento en el primer periodo de la relación, a partir de su formalización y, antes del nacimiento de los hijos (Arenas, 2014).

Referencias

- Amato, P., & Privati, D. (2003). People's Reasons for Divorcing: Gender, social class, the life course, and adjustment. *Jornal of family issues*, 24(5), 602-626. doi: 10.1177/0192513X03254507
- Antonucci, T., Lansford, J., & Akiyama, H. (2001). Impact of positive and negative aspects of marital relationships and friendships on well-being of older adults. *Applied Developmental Science*, 5(2), 68-75. doi: 10.1207/s1532480xads0502_2
- Arenas, A. (20014). *El papel de la relación de pareja en los contextos familiares de riesgo psicosocial* (Tesis doctoral). Universidad de Sevilla, España.
- Armenta-Hurtarte, C., Sánchez-Aragón, R., & Díaz-Loving, R. (2012). ¿De qué manera el contexto afecta la satisfacción con la pareja?. *Suma Psicológica*, 19(2), 51-62.
- Arnett, J. (2001). Conceptions of the transition to adulthood: Perspectives from adolescence to midlife. *Journal of Adult Development*, 8, 133-143.
- Barletta, J. (2009). *Life-Cycle of Couples*. [PowerPoint slides]. Recuperado de <http://www.johnbarletta.com/documents/MarriageStages.pdf>
- Beach, S. (2001). Expanding the study of dyadic conflict: The potential role of self-evaluation maintenance processes. En A. Booth, A. C. Crounser & M. Clements (Eds). *Couples in conflict*.
- Besoain, C., Sharim, D., Carmona, M., Bravo, D., & Barrientos, J. (2017). Sin conflicto y sin deseo: las tensiones de la individualización en la experiencia de pareja de jóvenes chilenos. *Revista CES Psicología*, 10(1), 109-128. doi: 10.21615/cesp.10.1.9
- Binstock, G., & Cabella, W. (2011). La nupcialidad en el Cono Sur: evolución reciente en la formación de uniones en Argentina, Chile y Uruguay. En G. Binstock y J. Melo Vieira (coord.), *Nupcialidad y familia en la América Latina actual*. Río de Janeiro, ALAP.

- Birditt, K., Fingerman, K., & Almeida, D. (2005). Age differences in exposure and reactions to interpersonal tensions: A daily diary study. *Psychology and Aging, 20*, 330–340. doi: 10.1037/0882-7974.20.2.330
- Bradbury, T., & Karney, B. (1993). Longitudinal studies of marital interaction and dysfunction: Review and analysis. *Clinical Psychology Review, 13*, 15-27. doi: 10.1016/0272-7358(93)90005-7
- Brehm, S., Miller, R., Perlman, D., & Campbell, S. (2002). *Intimate relationships*. New York, NY: McGraw-Hill.
- Bowen, M. (1978). *Family therapy in clinical practice*. New York: Aronson.
- Burstein, N. R. (2007). Economic influences on marriage and divorce. *Journal of Policy Analysis and Management, 26*, 387 – 429.
- Butzer, B., & Campbell, L. (2008). Adult attachment, sexual satisfaction, and relationship satisfaction: A study of married couples. *Personal Relationships, 15*, 141–154. doi: 10.1111/j.1475-6811.2007.00189.x
- Canto, J., García, P., & Gómez, L. (2009). Celos y emociones: Factores de la relación de pareja en la reacción ante la infidelidad. *Athenea Digital, 15*, 39-55.
- Correa, N., & Rodríguez, J. (2014). Estrategias de resolución de conflictos en la pareja: Negociando en lo cotidiano. *International Journal of Developmental and Educational Psychology, 1*(6), 89-96. doi: 10.17060/ijodaep.2014.n1.v6.720
- Drew, J., Britt, S., & Huston, S. (2012). Examining the Relationship Between Financial Issues and Divorce. *Family Relations, 61*, 615 – 628. doi: 10.1111/j.1741-3729.2012.00715.x
- Erickson, E. H. (1963). *Childhood and society*. (2nd ed.). New York: Norton Press.
- Ernst & Young LLP (2018). Report on customer statistics for the calendar year 2017. Recuperado de <https://www.ashleymadison.com/2017report>

- Estudio Chile 3D & GfK Adimark Chile. (2014). *Vida en pareja: ¿Cuántos y cómo son los chilenos que vive en pareja? [Fichero de encuestas]*. Recuperado de <http://www.adimark.cl/estudios/documentos/vida%20en%20pareja.pdf>
- Estudio Chile 3D & GfK Adimark Chile. (2018). *Los chilenos y el amor. [Fichero de encuestas]*. Recuperado de https://www.adimark.cl/es/estudios/documentos/gfk%20adimark_lo%20chilenos%20y%20el%20amor_2018.pdf
- Fehr, B. (1993). How do I love thee? Let me consult my prototype. En: Duck, S. (Ed.). *Individuals in relationships: understanding relationship processes series. Vol. 1* (pp. 87-120). Newbury Park, CA: Sage.
- Field, A. P., Miles, J., & Field, Z. (2012). *Discovering statistics using R*. London: Sage.
- Fincham, F., & Beach, S. (1999). Conflict in marriage: Implications for working with couples. *Annual Review of Psychology*, 50, 47-77. doi:10.1146/annurev.psych.50.1.47
- Furman, W., & Buhrmester, D. (1992). Age and sex differences in perceptions of networks of personal relationships. *Child Development*, 63(1), 103-115. doi: 10.2307/1130905
- GfK Adimark Chile. (2017). *La sexualidad de los chilenos 2017 [Fichero de encuestas]*. Recuperado de <http://www.adimark.cl/estudios/documentos/microestudio%20sexualidad%202017.pdf>
- Gottman, J., & Levenson, R. (1992). Marital processes predictive of later dissolution: Behavior, physiology, and health. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63, 221-233. doi:10.1037/0022-3514.63.2.221
- Gottman, J. (1994). *What predicts divorce?: The relationship between marital processes and marital outcomes*. Hillsdale, N.J: Lawrence Erlbaum Associates.

- Gottman, J. (1999). *The marriage clinic: a scientifically-based marital therapy*. New York: W.W. Norton.
- Gottman, J., & Notarius, C. (2002). Marital research in the 20th century and a research agenda for the 21st century. *Family Process*, 41, 159–197. doi: 10.1111/j.1545-5300.2002.41203.x
- Gottman, J., & Silver, N. (2007). *Siete reglas de oro para vivir en la pareja*. Debolsillo Clave.
- Hahlweg, K., Revenstorf, D., & Schindler, L. (1984). *Effects of behavioral marital therapy on couples' communication and problem-solving skills*. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 52(4), 553-566. doi: 10.1037//0022-006x.52.4.553
- Halliday, J., & Lucas, A. (2010). Economic factors and relationship quality among young couples: Comparing cohabitation and marriage. *Journal of Marriage and Family*, 72, 1141–1154. doi: 10.1111/j.1741-3737.2010.00755.x
- Heresi, E., Rivera, D., & Huepe, D. (2014). Associations among attachment, sexuality, and marital satisfaction in adult chilean couples: A linear hierarchical models analysis. *Journal of Sex and Marital Therapy*, 40(4), 259-74. doi: 10.1080/0092623X.2012.756840
- Hicks, A., & Diamond, L. (2011). Don't go to bed angry: Attachment, conflict, and affective and physiological reactivity. *Personal Relationships*, 18, 266-284. doi: 10.1111/j.1475-6811.2011.01355.x
- Hinchliff, S., & Gott, M. (2004). Intimacy, commitment, and adaptation: Sexual relationships within long-term marriages. *Journal of Social and Personal Relationships*, 21(5), 595-609. doi: 10.1177/0265407504045889
- Instituto Nacional de la Juventud (2015). *8va. Encuesta Nacional de Juventud*. Chile: Instituto Nacional de la Juventud. Gobierno de Chile.

- Instituto Nacional de la Juventud (2012). *7ma. Encuesta Nacional de Juventud*. Chile: Instituto Nacional de la Juventud. Gobierno de Chile.
- Johnson, S. (2004). *The practice of emotionally focused therapy*. New York, NY: Brunner-Routledge.
- Kalmijn, M., Loeve, A., & Manting, D. (2007). Income dynamics in couples and the dissolution of marriage and cohabitation. *Demography*, 44, 159 – 179. doi: 10.1353/dem.2007.0005
- Kerr, M. E. (1988). Chronic anxiety and denning a self. *The Atlantic Monthly*, 9, 35-58.
- Kú, O., & Sánchez, R. (2006). La violencia a través de las fases del amor pasional: Porque la pasión también tiene un lado oscuro. *Revista Colombiana de Psicología*, 39-50.
- Mella, C., Oyanedel, J.C., Vargas, S., & de Ugarte, N. (2015). Salud sexual en Chile: una aproximación descriptiva al comportamiento y la satisfacción sexual de los chilenos. *Revista Chilena Obstetricia y Ginecología*, 80(4), 289-296. doi: 10.4067/s0717-75262015000400003
- Martínez-León, N., Peña, J.J., Salazar, H., García, A., & Sierra, J. C. (2017). A systematic review of romantic jealousy in relationships. *Terapia Psicológica*, 35(2), 203-212. doi: 10.4067/s0718-48082017000200203
- Noller, P., & Fitzpatrick, M. (1991). Marital communication in the eighties. In A. Booth (Ed.), *Contemporary families: Looking forward, looking back* (pp. 42-53). Minneapolis, MN: National Council on Family Relations.
- Ojeda, A., Torres, T., & Moreira, M. (2010). ¿Amor y compromiso en la pareja?: De la teoría a la práctica. *Ridep*, 2(30), 125-142.
- Olson, J., Goddard, H., & Marshall J. (2013). Relations among risk, religiosity, and marital commitment. *Journal of Couple & Relationship Therapy*, 12, 235-254. doi: 10.1080/15332691.2013.806705

- Ortega, J. (2012). El vínculo de pareja: Una posibilidad afectiva para crecer. *Revista Electrónica Educare*, 16 (Especial), 23-30. Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/issue/view/418>
- Paleari, F., Regalia C., & Fincham. F. (2010). Forgiveness and conflict resolution in close relationships: within and cross partner effects. *University Psychologica*, 9(1), 35-56.
- Pego, A., Costa-Ramvalho, S., Ribeiro, M. T., & Marques, A. (2015). Commitment in Different Relationships Statuses: Validation Study of the Personal Commitment Scale. *Spanish Journal of Psychology*, 18(34), 1–11. doi: 10.1017/sjp.2015.35
- Poortman, A., & Mills M. (2012). Investments in marriage and cohabitation: The role of legal and interpersonal commitment. *Journal of Marriage and Family*, 74, 357–376. doi: 10.1111/j.1741-3737.2011.00954.x
- Powers, S., Pietromonaco, P., Gunlicks, M., & Sayer, A. (2006). Dating couples' attachment styles and patterns of cortisol reactivity and recovery in response to a relationship conflict. *Journal of Personality and Social Psychology*, 90, 613–628. doi: 10.1037/0022-3514.90.4.613
- Raudenbush, S., & Bryk, A. (2002). *Hierarchical linear models* (2nd ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Reboredo, F., Mazadiego, T., & Villegas, J. (2011). Intervención para el incremento de la comunicación y la percepción de apoyo en parejas de adultos jóvenes. *Revista Científica Electrónica de Psicología*. 12, 27-45.
- Rhoades, G., Stanley, S., & Markman, H. (2012). A longitudinal investigation of commitment dynamics in cohabiting relationships. *Journal of Family Issues*, 33(3) 369-390. doi: 10.1177/0192513x11420940

- Rivera, D., Cruz, C., & Muñoz, C. (2011). Satisfacción en las relaciones de pareja en la adultez emergente: el rol del apego, la intimidad y la depresión. *Terapia Psicológica*, 10(1), 77-83. doi: 10.4067/s0718-48082011000100008
- Rivera, D., Cumsille, P., Domínguez, C., & Hidalgo, C. G. (2015). Los Programas Educativos para Parejas y Matrimonios: una nueva propuesta clínica para Chile. *Terapia Psicológica*, 33(1), 13-21. doi: 10.4067/s0718-48082015000100002
- Sánchez, R. (2007). Significado psicológico del amor pasional: Lo Claro y lo Oscuro. *Revista Interamericana de Psicología*, 41(3), 391-402.
- Schoebi, D., Karney B., & Bradbury T. (2012). Stability and change in the first 10 years of marriage: Does commitment confer benefits beyond the effects of satisfaction? *Journal of Personality and Social Psychology*, 102, 729–742. doi: 10.1037/a0026290
- Skowron, E. (2000). The role of differentiation of self in marital adjustment. *Journal of Counseling Psychology*, 47(2), 229-237. doi: 10.1037//0022-0167.47.2.229
- Shulman, S., & Scharf, M. (2000). Adolescent romantic behaviors and perceptions: age-related differences and links with family and peer relationships. *Journal of Research on Adolescence*, 10, 99-118. doi: 10.1207/sjra1001_5
- Shulman, S., & Seiffge-Krenke, I. (2001). Adolescent romance: between experience and relationships. *Journal of Adolescence*, 24, 417-428. doi: 10.1006/jado.2001.0403
- Stanley, S., & Markman, H. (1992). Assessing commitment in personal relationships. *Journal of Marriage and Family*, 54, 595-608.
- Stanley, S., Markman, H., & Whitton, S. (2002). Communication, conflict, and commitment: Insights on the foundations of relationship success from a national survey. *Family Process*, 41, 659–675. doi: 10.1111/j.1545-5300.2002.00659.x

- Stanley, S., Rhoades, G., & Markman, H. (2006). Sliding versus deciding: Inertia and the premarital cohabitation effect. *Family Relations*, 55, 499–509. doi: 10.1111/j.1741-3729.2006.00418.x
- Tapia-Villanueva, L., & Molina, M. E. (2014). Primera entrevista en terapia de pareja: Co-construcción de un encuentro situado. *Revista Chilena Neuro-Psiquiatría*, 52(1), 42-52. doi: 10.4067/s0717-92272014000100006
- Tavakolizadeha, J., Nejatianb, M., & Soori, A. (2014). The Effectiveness of communication skills training on marital conflicts and its different aspects in women. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 171, 214 – 221. doi: 10.1016/j.sbspro.2015.01.112
- Tobón, J., Vega, M., & Cuervo, J. (2012). Características de la construcción del vínculo afectivo de pareja en la juventud en la ciudad de Medellín. *Revista CES Psicología*, 5(1), 49-64.
- Vacchiano, M. & Merino, J. (2018). Introducción a la lógica multinivel: Un análisis longitudinal con SPSS y R. *INCASI Working Paper Series*, 2, 5-21.
- Valor-Segura, I., Expósito, F., & Moya, M. (2010). Emociones poderosas y no poderosas ante conflictos de pareja: Diferencias de género. *Intervención Psicosocial*, 19, 129-134. doi: 10.5093/in2010v19n2a4
- Walen, H., & Lachman, M. (2000). Social support and strain from partner, family, and friends: Costs and benefits for men and women in adulthood. *Journal of Social and Personal Relationships*, 17(1), 5-30. doi: 10.1177/0265407500171001
- Weigel, D., Bennett K., & Ballard–Reisch D. (2003). Family influences on commitment: Examining the family of origin correlates of relationship commitment attitudes. *Personal Relationships*, 10, 453–474. doi: 10.1046/j.1475-6811.2003.00060.x
- White, G. (1981). Jealousy and partner's perceived motives for attraction to a rival. *Social Psychology Quarterly*, 44, 24-30. doi: 10.2307/3033859

- White, L., & Rogers, S. J. (2000). Economic circumstances and family outcomes: A review of the 1990s. *Journal of Marriage and the Family*, 62, 1035 – 1051. doi: 10.1111/j.1741-3737.2000.01035.x
- Whitton, S., Rhoades G., Stanley S., & Markman H. (2008). Effects of parental divorce on marital commitment and confidence. *Journal of Family Psychology*, 22, 789–793. doi: 10.1037/a0012800

Anexo 1

Consentimiento Informado para Participar en el Proyecto



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Diseño, Implementación y Evaluación de un Programa Psicoeducativo de Desarrollo de Habilidades Relacionales para Parejas que contraerán matrimonio

Nombre Investigador Responsable: Diana Rivera Ottenberger

Afiliación del Proyecto: Escuela de Psicología, P. Universidad Católica de Chile

Estimadas parejas:

Los invitamos a participar en un curso de preparación al matrimonio dirigido a desarrollar habilidades pro-relacionales para parejas que deseen establecer una relación estable y nutritiva, ya sea en vínculo de matrimonio o convivencia. Este taller educativo es parte de una investigación de la Escuela de Psicología y de la Facultad de Derecho de la P. Universidad Católica de Chile, cuyo objetivo es el *diseñar, implementar y evaluar un Programa Preventivo para Parejas que contraerán matrimonio*, a cargo de la Psicóloga Diana Rivera Ottenberger. El programa psicoeducativo está basado en el Programa de Prevención y Enriquecimiento de las Relaciones (*Prevention and Relationship Enhancement Program, PREP*) dirigido por Howard Markman y Scott Stanley, pertenecientes al Centro de Estudios de Familia y Parejas, de la Universidad de Denver en los Estados Unidos, el cual está inscrito en *National Registry of Evidence-based Programs and Practices (NREPP)* como un programa científicamente probado y que pueden ser fácilmente difundidos en el campo.

El objeto de esta carta es ayudarlo a tomar la decisión de participar en este proyecto.

El taller está dirigido a todas las parejas interesadas en desarrollar y profundizar habilidades interaccionales que según las investigaciones científicas muestran que son útiles para el matrimonio, independientemente de sus creencias religiosas. Este es un programa psicoeducativo preventivo y no psicoterapéutico, de modo que no es útil para parejas que tengan ya serios problemas en su relación de pareja.

Su participación consiste en asistir a cuatro (4) reuniones, tres de aproximadamente dos (2) horas cada una, y una final de cuatro horas (4). Se conformarán grupos de cinco (5) a siete (7) parejas, dirigidos por dos psicólogo/as que han sido especialmente entrenado/as para este proyecto.

La primera sesión consistirá en que cada uno de Uds. participará completando un cuestionario si no lo ha contestado vía internet. Quienes hayan aceptado, permitirán a su vez que los educadores observen y videen durante 10 minutos y en forma privada, cómo resuelven sus diferencias. Luego participarán del taller psicoeducativo, y una vez totalmente finalizado, llenarán nuevamente un cuestionario y, aquellos que hayan sido videados anteriormente, lo serán nuevamente.

Los investigadores mantendrán especial cuidado en mantener la confidencialidad de la información obtenida en este estudio. En el caso de los videos, sólo serán vistos por el equipo de investigadores y los guardará la investigadora responsable. En el caso de los cuestionarios, se identificarán mediante un número, y no se usarán nombres o cualquier identificación

personal. La información así registrada, se compartirá con el Dr. Markman, para compararla con los estudios realizados en otros países. Transcurridos 12 meses después de finalizado el taller, les solicitaremos que llenen nuevamente el cuestionario, vía internet o papel.

Las investigaciones extranjeras que avalan este programa no han reportado efectos adversos ni para las personas, ni para la relación. Sin embargo, en la medida que conversen sobre su relación, existe la posibilidad que algunos conflictos puedan emerger. Si los problemas se vuelven muy intensos, se les asesorará para que los conversen con el supervisor del grupo u otro que se les asignará. Si como pareja por alguna razón comienzan a sentirse mal con las conversaciones y discusiones que han tenido, pueden solicitar que se les derive a una consejería matrimonial. Los beneficios de participar en el programa son, conocer las dimensiones que promueven el desarrollo de una relación marital saludable y que ustedes se ejerciten en ellas. No se incluyen beneficios monetarios o materiales. Las parejas que lo soliciten, recibirán un reporte escrito sobre sus fortalezas y aspectos a fortalecer en las dimensiones que promueven una relación positiva y saludable, y que están consideradas en el programa.

Es importante que considere que Ud. NO está obligado de ninguna manera a participar en este estudio y en caso que acceda a participar, puede dejar de hacerlo en cualquier momento sin repercusión negativa alguna. Si acepta participar, se compromete a guardar confidencialidad respecto de los dichos de los demás.

Si está interesado en el programa y/o tiene cualquier pregunta acerca de esta investigación, puede contactar a Diana Rivera, Escuela de Psicología, P. Universidad Católica de Chile, fono: 2354 4609; email dvrivera@uc.cl . Si usted tiene alguna consulta o preocupación respecto a sus derechos como participante de este estudio, puede contactar al Comité de Ética de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile al siguiente email: comite.etica.psicologia@uc.cl

HE TENIDO LA OPORTUNIDAD DE LEER ESTA DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO, HACER PREGUNTAS ACERCA DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN, Y ACEPTO PARTICIPAR EN ESTE PROYECTO.

_____ Nombre de él	_____ Firma
-----------------------	----------------

_____ Nombre de ella	_____ Firma
-------------------------	----------------

Fonos de contacto de ambos:

Email de ambos:

_____ Firma de la Investigadora	_____ Fecha
------------------------------------	----------------

(Firmas en duplicado: una copia para el participante y otra para el investigador)

Anexo 2

Carta de Aprobación del Comité de Ética



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATOLICA
DE CHILE

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES / ESCUELA DE PSICOLOGIA

Santiago, 24 de agosto, 2011

Señores
Comité Asesor de Bioética de FONDECYT
Presente

Estimados Señores:

El Comité de Ética de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, conformado por los académicos María Rosa Lissi, Chamarrita Farkas, Diego Cosmelli, Edmundo Kronmüller y Andrés Pucheu, ha revisado los antecedentes requeridos del proyecto titulado "Diseño, implementación y evaluación de un programa preventivo, para parejas que contraerán matrimonio", postulado al concurso Fondecyt de Iniciación 2011, cuya investigadora responsable es la Dra. Diana Rivera.

Tras haber revisado el proyecto en profundidad, declaramos que el protocolo del mismo se ajusta a los criterios de bioética y ética de investigación científica vigentes en FONDECYT en relación a los requerimientos de estudios con humanos y a la Ley N°20120. Adicionalmente, damos constancia de que el investigador responsable ha considerado detenidamente las dimensiones éticas de su proyecto y ha generado una reflexión acerca de cómo asumir responsablemente las potenciales consecuencias de su trabajo de investigación. A continuación se señalan las principales razones en que se basa esta certificación.

En primer lugar, con respecto a la utilidad del estudio para la sociedad, este proyecto busca validar la utilidad de un programa de formación para parejas, aumentando las probabilidades de un mejor ajuste y satisfacción marital.



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES / ESCUELA DE PSICOLOGIA

En segundo lugar, respecto al resguardo de la autonomía, la confidencialidad de datos personales y el respeto a los participantes, el estudio ha incluido acciones para evitar la incorporación de parejas que deseen seguir un tratamiento de tipo terapéutico, identificando y orientando a aquellas que puedan necesitarlo. Así mismo, se han eliminado párrafos que podrían haber identificado beneficios todavía no probados y también se han considerado los resguardos para minimizar la posibilidad de que tanto el proceso de contacto, como la aplicación de las encuestas y la devolución de información puedan generar riesgos o daños.

En lo que toca a confidencialidad, se han tomado las medidas para que los participantes tengan información sobre el uso de la información y que esta sea manejada en condiciones seguras.

Finalmente, se incluyen las nuevas cartas de consentimiento.

Sin otro particular, se despide cordialmente,

Edmundo Kronmüller R.
Secretario Ejecutivo
Comité de Ética
Escuela de Psicología
Pontificia Universidad Católica de Chile



cc. Sr. Patricio Cumsille E., Subdirector de Investigación y Postgrado.
Archivo Comité de Ética EPUC.

Anexo 3

Objetivos e Hipótesis

Objetivos

General:

Establecer la relación entre el compromiso, las temáticas de conflicto y el grado de resolución de los mismos en parejas chilenas.

Específicos

1. Establecer la relación entre las temáticas de conflictos y el género.
2. Establecer la relación entre la capacidad de resolución de los conflictos y el género.
3. Establecer la relación entre las temáticas de los conflictos y el estatus relacional de la pareja.
4. Establecer la relación entre la capacidad de resolución de los conflictos y estatus relacional de la pareja.
5. Establecer la relación entre el estatus relacional, las temáticas de los conflictos, la capacidad de resolución de éstos y el nivel de compromiso.

Hipótesis

Dentro de esta investigación se plantean las siguientes hipótesis:

1. Se plantea que las mujeres reportarán, significativamente, problemas de mayor gravedad que los hombres en sus relaciones de pareja.
2. Se plantea que hombres y mujeres reportarán diferencias en el grado de resolución de conflictos.

3. Se plantea que las parejas que se encuentren en etapas iniciales de la relación (pololos, novios), reportarán significativamente menos problemas que las parejas casadas o que se encuentran conviviendo.
4. Se plantea que las parejas de distintos estatus relacionales mostrarán diferencias en su capacidad de resolución de conflictos.
5. Se plantea que el compromiso moderará la relación entre la gravedad de los problemas y la capacidad de resolución de éstos, independiente de la temática de éstos y del estatus relacional de la pareja.

Anexo 4

Instrumento “Cuestionario Sociodemográfico”

INFORMACIÓN PERSONAL

PAREJA N°: _____

FECHA: _____

Instrucciones: Por favor conteste las siguientes preguntas tan honestamente como pueda. Todas las preguntas son estrictamente confidenciales.

¿Cuál es su sexo? ☐ Hombre ☐ Mujer

¿Qué edad tiene? _____

¿En qué comuna vive? _____

Respecto de su relación actual

- ☐ ¿Hace cuánto tiempo que conoce a su pareja, en años y meses? _____
- ☐ ¿Hace cuánto tiempo que son pareja, en años y meses? _____
- ☐ ¿Hace cuánto tiempo que está comprometido? _____
- ☐ ¿En qué fecha planea casarse? _____
- ☐ ¿Está Ud. y su pareja viviendo juntos, es decir comparten una dirección única, sin que tengan lugares separados donde vivir? ☐ SI ☐ NO Si contesta que SI, hace ¿cuánto tiempo? _____
- ☐ Desde que están comprometidos, ¿mantienen relaciones sexuales? ☐ SI ☐ NO

Hijos

¿Tiene hijos?: SI ☐ NO ☐

¿Cuántos hijos tiene? _____

¿Su pareja actual, es el padre o madre de sus hijos? ☐ SI ☐ NO

¿En el último año, han asistido con su pareja a terapia? ☐ SI ☐ NO

Anexo 5

Instrumento “Marital Agendas Protocol”

Protocolo

Código de Pareja: _____

Sexo: ☐ Hombre ☐ Mujer

INSTRUCCIONES: Por favor, lea cuidadosamente cada pregunta y anote sus respuestas en los espacios dejados para ello. **POR FAVOR NO DEJE NINGUNA PREGUNTA SIN CONTESTAR.**

Pregunta 1: Abajo encontrará una lista de problemáticas que todas las parejas tienen que enfrentar. Por favor, evalúe en qué medida actualmente, cada una de ellas constituye o no un problema en su relación, marcando con un número que vaya de 0 (ningún problema) a 100 (es un problema severo). Por ejemplo, si los "niños" han sido en alguna medida un problema, Ud. puede marcar 25 al lado de la palabra "niños". Si los "niños" no han sido un problema en su relación, puede marcar 0 al lado de la palabra "niños". Si los "niños" han sido un problema grave, Ud. puede colocar el número 100. Si desea agregar otras áreas no incluidos en nuestra lista, por favor hágalo en los espacios que se encuentran en blanco.

ASEGÚRESE DE EVALUAR TODAS LAS ÁREAS PRESENTADAS.

	Dinero		Recreación		Religión
	Comunicación		Amigos		Otro:
	Parientes políticos (suegro, cuñado, etc)		Alcohol/Drogas		Otro:
	Sexo		Niños (o potenciales niños)		
	Celos		Ocupación/Trabajo		

Pregunta 2: De cada 10 desacuerdos para cada una de las problemáticas mencionadas abajo, ¿Cuántas veces cree Ud que las resuelven en forma satisfactoria para ambos? Coloque un número de 0 a 10 en el casillero al lado de cada área. Si ha agregado anteriormente otra área, por favor, agréguela y evalúela también. Por ejemplo, si 8 de cada 10 desacuerdos sobre el ítem "dinero" lo resuelven en forma satisfactoria para ambos, marque un 8 para la categoría "dinero". Si marcó 0 (ningún problema) en cualquiera de las alternativas mencionadas en la pregunta 1, esto significa que de cada 10 desacuerdos 10 los resuelven en forma satisfactoria para ambos.

	Dinero		Recreación		Religión
	Comunicación		Amigos		Otro:
	Parientes políticos (suegro, cuñado, etc)		Alcohol/Drogas		Otro:
	Sexo		Niños (o potenciales niños)		
	Celos		Ocupación/Trabajo		

Anexo 6

Instrumento “Revised Commitment Inventory”

Revised Commitment Inventory

Continuando con la entrevista, por favor conteste las preguntas formuladas más abajo sobre su relación de pareja, considerando el grado de acuerdo o desacuerdo que está con ellas. Para ello, puede marcar cualquier número de 1 al 7 que expresan el grado de acuerdo o desacuerdo con las ideas expresadas. Por favor conteste todas las preguntas.

	1	2	3	4	5	6	7
	Total desacuerdo			Ni de acuerdo ni en desacuerdo			Totalmente de acuerdo
1. La relación con mi pareja es más importante para mí que cualquier otra cosa en mi vida.						1 2 3 4 5 6 7	
2. Quiero que la relación permanezca fuerte sin importar los tiempos difíciles que pueda encontrar.						1 2 3 4 5 6 7	
3. Por lo general, no me siento obligado a mantener todos los compromisos que hago con mi pareja.						1 2 3 4 5 6 7	
4. Me gusta pensar en mi pareja y en mí más en términos de "nosotros" que en "yo" y "él / ella".						1 2 3 4 5 6 7	
5. Pienso mucho sobre lo que sería casarse con (o salir con) alguien distinto a mi pareja						1 2 3 4 5 6 7	
6. La relación con mi pareja es claramente parte de mis planes futuros						1 2 3 4 5 6 7	
7. Mi carrera (o trabajo, estudios, etc.) es más importante para mí que la relación con mi pareja.						1 2 3 4 5 6 7	
8. Me hace sentir bien sacrificarme por mi pareja						1 2 3 4 5 6 7	
9. Renunciar a algo mío por mi pareja frecuentemente no vale la pena						1 2 3 4 5 6 7	
10. Yo no hago compromisos con mi pareja a menos que crea que los mantendré						1 2 3 4 5 6 7	
11. No quiero tener una fuerte identidad como pareja						1 2 3 4 5 6 7	
12. A la hora de la verdad, a menudo la relación con mi pareja queda en segundo plano en relación a otros intereses míos.						1 2 3 4 5 6 7	
13. En este momento no me siento atraído por alguien más que por mi pareja						1 2 3 4 5 6 7	
14. Yo no quiero estar con mi pareja dentro de unos años						1 2 3 4 5 6 7	